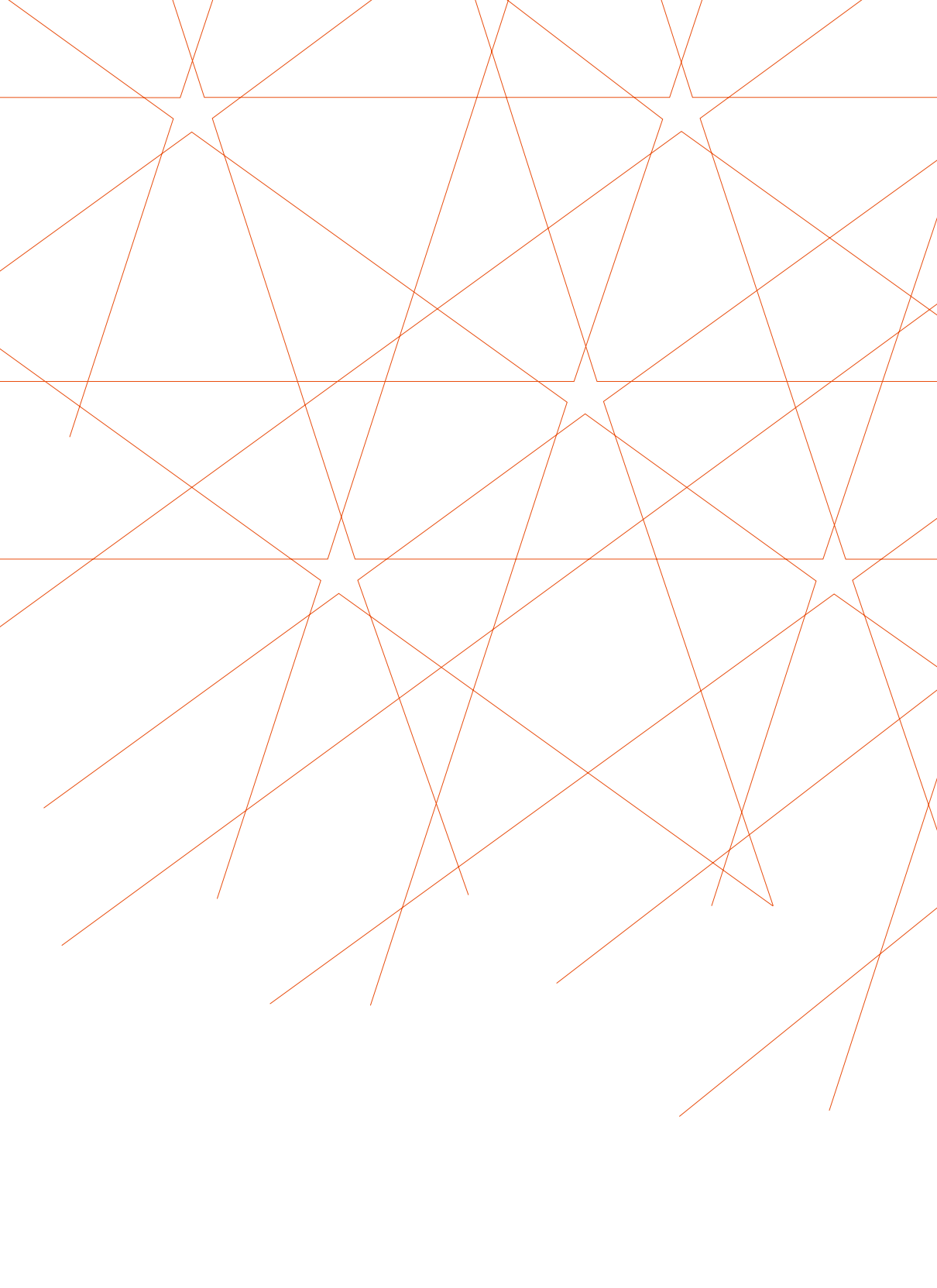


MANUAL DE ORGANIZACIÓN INQUILINA

SINDICATO DE INQUILINAS
E INQUILINOS DE MADRID





EL SINDICATO DE INQUILINAS E INQUILINOS DE MADRID SURGIÓ EN 2017 CON EL OBJETIVO DE CONSTRUIR APOYO MUTUO EN NUESTROS BLOQUES, BARRIOS Y COMUNIDADES. TENEMOS CLARO QUE LAS CASAS SON PARA QUIENES LAS HABITAMOS, NO PARA EL BENEFICIO DE ESPECULADORES Y RENTISTAS, POR ESO NOS ORGANIZAMOS PARA POTENCIAR CONFLICTOS COLECTIVOS QUE LE DISPUTEN EL PODER A LA PATRONAL INMOBILIARIA. NO PARAREMOS HASTA QUE TODAS TENGAMOS UN LUGAR DIGNO, SEGURO Y ESTABLE AL QUE LLAMAR HOGAR.

LUCHAMOS PARA CAMBIARLO TODO. ESTAMOS CONSTRUYENDO UN FUTURO EN EL QUE ACABEMOS CON LA INJUSTICIA DE PAGAR POR UN RECURSO BÁSICO COMO ES LA VIVIENDA.

SI NO LO HAS HECHO TODAVÍA, ÚNETE. ESTA ES LA LUCHA DE TODAS.

inquilinato.org

MANUAL DE ORGANIZACIÓN INQUILINA

SINDICATO DE INQUILINAS
E INQUILINOS DE MADRID

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	11
I. CONOCE A TUS VECINAS	13
HERRAMIENTA 1: GUION PARA VISITAR BLOQUES	14
CONSEJO 1: NO HACEMOS ENCUESTAS, CREAMOS UNA COMUNIDAD EN LUCHA	15
HERRAMIENTA 2: MAPEO BLOQUES EN LUCHA	16
EJERCICIO 1: LAS PALABRAS IMPORTAN	17
EXPERIENCIA 1: VERMÚ ENTRE RELLANOS	19
II. ORGANIZARSE ES EMPEZAR A VENCER	21
CONSEJO 2: REUNIONES CORTAS, AGRADABLES Y DIRECTAS	22
HERRAMIENTA 3: MODELO DE ODD PRIMERA REUNIÓN	23
HERRAMIENTA 4: PRIMERA COMUNICACIÓN A LA PROPIEDAD	24
CONSEJO 3: LA CONFIANZA SE CONSTRUYE	25
HERRAMIENTA 5: ARGUMENTOS PARA LA AFILIACIÓN	26
III. CADA UNA TIENE UN PAPEL DIFERENTE, PERO TODAS SOMOS NECESARIAS	29
CONSEJO 4: ORGANIZAR ES UN 90 POR CIENTO SEGUIMIENTO	31
EXPERIENCIA 2: PROPIETARIOS VS. INQUILINAS	34
EJERCICIO 2: CADA CAPA TIENE SUS TAREAS	35
CONSEJO 5: NO TE OLVIDES DE NADIE	36
CONSEJO 6: NO ES MÁS IMPORTANTE QUIEN ANTES SE CONVENCE	37
EJERCICIO 3: UNA CONVERSACIÓN ESTRUCTURADA	38
IV. NO TE QUEMES	41
EXPERIENCIA 3: EL BUROFAX DE LAS INQUILINAS	43
CONSEJO 7: ¡NO HAY ATAJOS! ORGANIZAR VS. MOVILIZAR	44
HERRAMIENTA 6: CUALIDADES DE LA BUENA ORGANIZADORA	45

V. ¿POR QUÉ LUCHAMOS?	47
EXPERIENCIA 4: MÁS ALLÁ DE NUESTROS PROBLEMAS	49
EJERCICIO 4: EVALÚA UN CONFLICTO PARA ORGANIZAROS	50
VI. ¿QUIÉN ES MI CASERO?	53
CONSEJO 8: TODOS LOS CASEROS TIENEN SU PUNTO DÉBIL	55
VII. EL CONFLICTO ES COMO UNA MONTAÑA: SE ESCALA	57
EJERCICIO 5: COLOCA EN LA MONTAÑA LAS DIFERENTES ACCIONES EN CUANTO A INTENSIDAD	59
EXPERIENCIA 6. LOS CONFLICTOS SINDICALES LARGOS	62
HERRAMIENTA 7: EJEMPLO DE UN PLAN DE LUCHA ANUAL	64
VIII. EL CASERO TAMBIÉN JUEGA LA PARTIDA	67
EXPERIENCIA 7: LAS JUGADAS DE BLACKSTONE	69
HERRAMIENTA 8: RESPONDE PREGUNTAS COMPLICADAS	70
IX. EL PROBLEMA ESTÁ MÁS ALLÁ DEL BLOQUE	71
CONSEJO 9: LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCUCHAN, PERO SACAN LO QUE LES INTERESA	72
EXPERIENCIA 8: ESPECULADORES EN MI BARRIO	73
CONSEJO 10: ¡PELIGRO, PARTIDOS POLÍTICOS A LA VISTA!	74
X. ¡LA LUCHA NO ACABA CON LA VICTORIA!	78
EXPERIENCIA 9: HUELGAS DE ALQUILER EN PARKDALE	79

PRÓLOGO

**DAN DIMAGGIO, LABOR NOTES.
SEPTIEMBRE 2023**

Si estás leyendo esto, formas parte de un movimiento global de trabajadores y trabajadoras que buscan construir su propio poder para enfrentarse a propietarios, jefes, buitres del capital privado y explotadores de todo tipo cuyo objetivo es lucrarse a costa de nuestro trabajo y de nuestras necesidades humanas de vivienda digna y atención sanitaria. Puede que no tengamos el dinero o el acceso a los pasillos del poder, pero somos muchos más y podemos conseguir un mundo mejor. Eso sí, solo si nos organizamos.

Aunque es más fácil decirlo que hacerlo. El miedo, la división, la confusión, la falta de tiempo o la sensación de impotencia conspiran con demasiada frecuencia para impedir que los trabajadores nos unamos y exijamos más, ya sea el derecho a permanecer en el piso en el que llevamos 20 años viviendo, un aumento salarial o más tiempo libre en el trabajo. Aun así, hemos sido capaces de construir movimientos populares potentes por todo el mundo, desde el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos hasta la lucha contra el apartheid en Sudáfrica, pasando por los increíbles movimientos feministas en América Latina o la lucha contra el fascismo en Europa. Todos estos movimientos tenían algo en común: ser el producto del trabajo de organizadores, es decir, gente corriente que creía que sus vecinos y compañeros de trabajo lucharían junto a ellos por un mundo mejor y se dedicaron lenta, paciente y valientemente a reforzar y organizar su fuerza colectiva.

Hace unos años, desde Labor Notes publicamos el libro *Secretos de un organizador exitoso*¹. En él, recogimos lecciones de generaciones anteriores de organizadores para que aquellos que hoy tomamos el relevo pudiéramos dejarnos inspirar por ellas. La versión original del libro, publicada en 2016, estaba principalmente dirigida a activistas sindicales de Estados Unidos. No pensábamos que fuera a llegar más lejos pero, desde entonces, se ha traducido a otros cinco idiomas (español, alemán, japonés, chino y danés), ya que organizadores de otros lugares se dieron cuenta de que los “secretos” recogidos en el libro también podían ser aplicados a sus contextos. Así pues, se ha convertido en un recurso para miles de trabajadores estadounidenses —desde profesores que luchan por reducir el ratio de alumnos por clase hasta trabajadores de almacenes

1 En inglés: “Secrets of a Successful Organizer”. Disponible en español aquí: <https://labornotes.org/secretos>

y empresas tecnológicas como Amazon y Google, que se enfrentan a los goliats de la economía del siglo XXI—, pero también para trabajadores de la construcción daneses, trabajadores subcontratados japoneses y trabajadores de hospitales madrileños.

Por ello, estamos encantados de que el Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid haya decidido publicar su propia versión del libro, basada en sus experiencias organizando a inquilinos contra sus caseros en España. Estamos profundamente inspirados por sus victorias, por ejemplo, contra Blackstone, que además de tener su sede en Estados Unidos, es también el mayor casero del mundo, gestiona millones de viviendas, desahucia a miles de inquilinos cada año y sube drásticamente los alquileres siempre que puede.

Y es que la lucha por una vivienda digna es una lucha mundial. Al igual que en España, una cuarta parte de los inquilinos estadounidenses —11,6 millones de hogares— gastamos al menos la mitad de nuestros ingresos en vivienda en 2021. El alquiler medio se ha disparado un 25% entre 2019 y 2023. Pero también, al igual que en España, los inquilinos de Estados Unidos estamos luchando para quedarnos en nuestras casas, organizándonos para defender nuestros derechos, y lo mismo está ocurriendo en Argentina, Portugal, México, Alemania y muchos otros lugares del mundo.

En el momento de escribir estas líneas, por ejemplo, cientos de trabajadores de hoteles de Los Ángeles (California) están en huelga exigiendo un aumento de sueldo que les permita vivir en la ciudad. La subida de los alquileres ha hecho que muchos de ellos tengan que vivir lejos de la ciudad y pierdan varias horas al día de camino al trabajo. Según una encuesta realizada por su sindicato, UNITE HERE Local 11, el aumento del precio de la vivienda ha forzado a la mayoría a mudarse en los últimos cinco años. Por ello, tenían claro que la lucha colectiva era el único camino para combatir esta situación.

Los consejos de este manual son extremadamente útiles a la hora de organizar la lucha inquilina y nos enorgullece formar parte de un movimiento mundial que busca conseguir justicia para los trabajadores y trabajadoras. Al fin y al cabo, todas nuestras luchas están conectadas: no hay separación entre organizarse por una vivienda digna, luchar por mejores condiciones laborales o batallar por conseguir una sanidad universal gratuita. Todos aspiramos a un mundo mejor: un mundo sin caseros, sin jefes y sin opresión. Como dice una famosa canción del movimiento obrero estadounidense:

Cuando la inspiración del sindicato corra por la sangre de los trabajadores,
no habrá poder más grande en ningún lugar bajo el sol;
¿Hay acaso fuerza más débil sobre la tierra que la endeble fuerza de uno solo?
Pero el sindicato nos hace fuertes. Solidaridad para siempre.²

2 En inglés: “When the union’s inspiration through the workers’ blood shall run / There can be no power greater anywhere beneath the sun / Yet what force on earth is weaker than the feeble strength of one / But the union makes us strong / Solidarity Forever”. Extracto del famoso himno sindical y canción protesta “Solidarity Forever”, escrita por Ralph Chaplin en 1915.

INTRODUCCIÓN

Si estás leyendo este manual es porque tienes interés en organizarte con las inquilinas de tu bloque para hacer frente a vuestro casero. Desde el Sindicato de Inquilinas creemos que organizarnos por propietario, entre quienes compartimos un mismo casero, es una de las mejores formas de generar conflictos con suficiente potencia como para asegurarnos victorias y mejorar nuestras condiciones de vida. Sabemos que esto es una labor complicada, por ello, hemos desarrollado este manual para acompañarte en el proceso de organización de tu bloque.

Quienes vivimos de alquiler tenemos poco poder como personas individuales frente a nuestros caseros, al igual que las trabajadoras que luchan contra sus jefes. Sin embargo, **la organización convierte la vulnerabilidad compartida en fuerza colectiva.** Así, podemos unirnos para defendernos entre nosotras y para defender nuestras comunidades de las crueldades de un sistema de vivienda basado en el lucro de unos pocos frente a la miseria de la mayoría.

El sistema actual prioriza el beneficio de los caseros sobre el derecho de las personas a la vivienda, a permanecer en los barrios y ciudades que hemos ayudado a construir. ¿Por qué los beneficios de un casero determinan si podemos quedarnos en nuestra casa? ¿Por qué se presenta la Policía para ejecutar desahucios con mucha más fiabilidad con la que nuestros caseros cumplen con las reparaciones que son su responsabilidad por ley? Organizarnos colectivamente cambia este desequilibrio de poder. Cuando nos organizamos con el resto de inquilinas de nuestro bloque, estamos dando el primer paso para lograr que se reparen las humedades y conseguir después una bajada del precio del alquiler o detener las expulsiones y el desplazamiento de las vecinas de nuestro barrio. A la vez, también creamos comunidad, estableciendo una nueva forma de cuidarnos y apoyarnos mutuamente.

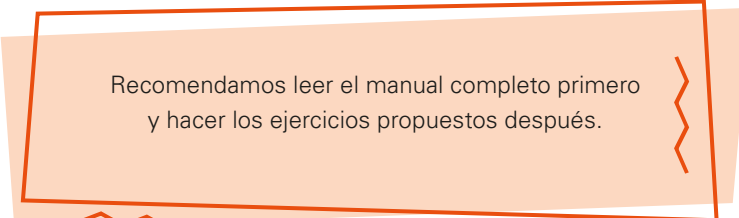
Desde el Sindicato, apostamos por ser nosotras, las propias inquilinas, quienes defendamos y conquistemos nuevos derechos, al estar organizadas en nuestros bloques y barrios. Gracias a esta estrategia colectiva, no solo hemos conseguido victorias contra

grandes y pequeños propietarios, sino que también hemos logrado forzar cambios tanto legislativos³ como en la opinión pública.⁴ ¡Todo ello con el objetivo de que la vivienda deje de ser un negocio y que todas tengamos acceso a una vida digna!

Por ello, debes tener claro que organizarse es una actitud. **La actitud de que juntas podemos hacer que las cosas mejoren. La actitud de que actuar es mejor que quejarse. La actitud de que organizarnos colectivamente es parte de la solución.** Organizarnos es renunciar al desánimo y tener voluntad de escuchar a los demás con respeto para que nuestras acciones reflejen las ideas de muchas personas.

En este manual encontrarás las claves para convertirte en organizadora, en una persona que tiene el rol de movilizar a otras para trabajar juntas por un mismo objetivo, hacia un horizonte transformador. Las organizadoras no actuamos desde la individualidad, entendemos que la fuerza colectiva es la clave para ganar. Y es ahí donde ponemos nuestras energías, en generar ese poder colectivo que haga del mundo un lugar más justo, sin opresores ni oprimidos .

Aprenderás a organizar tu bloque a través de herramientas, consejos, ejercicios prácticos y experiencias de otras personas que ya lo han hecho anteriormente. Esperamos que disfrutes del proceso y recuerda que no estás sola, sino que el Sindicato está para acompañarte. Podrás contar con el resto de compañeras para apoyarte en esta lucha. Hasta que lo cambiemos todo. Juntas.



Recomendamos leer el manual completo primero
y hacer los ejercicios propuestos después.

3 Aunque insuficientes, todos los cambios legislativos en materia de vivienda que nos han aportado derechos en los últimos años han sido gracias a la organización colectiva, desde la ampliación de los contratos de alquiler en marzo de 2019 hasta el fin del pago de los honorarios a las inmobiliarias en 2023 con la Ley de Vivienda, pasando por las medidas de protección especial durante la pandemia del COVID-19 o la regulación de los precios en Cataluña en 2020. Puedes informarte más sobre las victorias del movimiento de vivienda aquí: <https://www.inquilinato.org/victorias/>

4 Aunque en un principio era una medida completamente desconocida en el Estado español, hemos conseguido que un 66 por ciento de la población se declare a favor de la regulación de los precios del alquiler. Eldiario.es

I. CONOCE A TUS VECINAS

El primer paso para organizarse es conocernos unas a otras. Puede que ya conozcas a algunas de las personas que viven en tu edificio, incluso que tengas amistades o redes de apoyo. No obstante, es importante hablar con el máximo número posible para sondear la situación particular de cada una y las ganas de organizarse. Para ello, la mejor herramienta es un **puerta a puerta**. Como su nombre indica, consiste en ir puerta a puerta hablando y escuchando a tus vecinas. Habla con ellas sobre las condiciones del edificio, las cosas que se podrían mejorar, nuestro derecho a vivir libres del acoso de nuestros caseros o de la amenaza de tener que marcharnos por una subida del alquiler o porque no nos renueven el contrato.

Pregúntales sobre los problemas que creen que hay en el bloque y cómo les afectan directamente. No te limites, por ejemplo, a decir que «el casero no arregla la calefacción», indaga sobre cómo esa falta de calefacción está afectando a la vida de la persona con la que estás hablando. Pregunta también sobre la historia del edificio y si alguna vez existió un grupo, conocer más te ayudará a identificar a las antiguas organizadoras que pueden apoyar la puesta en marcha de un nuevo grupo. Y recuerda: si tienes una buena conversación con alguien, pídele que se sume y te ayude a llamar al resto de puertas, será mucho más ameno y eficiente.

¡LLÉVALO A LA PRÁCTICA!

En el puerta a puerta, sigue la regla del 70/30: pasa el 70 por ciento de tiempo escuchando y el 30 por ciento hablando. Lo más importante es conocer a nuestras vecinas y averiguar los problemas que hay en el bloque, dales espacio para que te cuenten.



HERRAMIENTA 1. GUIÓN PARA VISITAR BLOQUES

“ Hola, me llamo y vivo en Estamos visitando a todas las vecinas del bloque para ir conociéndonos entre nosotras y ver si tenemos algún problema en común, porque seguro que todas podemos pensar en cosas que nos gustaría mejorar.

Algunas preguntas que puedes hacer después para escuchar lo que tus vecinas tiene que contar y compartir: ¿Cuánto tiempo llevas viviendo aquí? ¿Cómo han cambiado las cosas en este edificio? ¿Has tenido algún problema con el casero? ¿Qué cosas te gustaría que mejoraran?

“ Si nos unimos, sobre todo cuando compartimos casero, tenemos mucho más poder. Formo parte del Sindicato de Inquilinas y al organizarnos por bloques hemos conseguido evitar que nos suban el alquiler, recuperar fianzas y honorarios de agencia, mejorar nuestras condiciones de vida y frenar expulsiones de nuestras casas y barrios.

Si nos enfrentamos al casero de forma individual tenemos menos poder, no responden ni nos toman en serio, cuando nos unimos somos capaces de conseguir mucho, casi cualquier cosa que nos propongamos, porque ya no mandan ellos. Lo importante es que nos conozcamos y nos organicemos.

¿Vendrías a alguna reunión? ¿Puedo coger tu número de teléfono para seguir en contacto? ¿Quieres que te deje un folleto con más información? ¿Te apetece venir conmigo a seguir hablando con el resto de vecinas?



Es muy importante que toda la información que vayamos consiguiendo la almacenemos y la organicemos bien; así podremos darle el seguimiento que se merece. En primer lugar, para no preguntar dos veces por lo mismo —a nadie le gusta que se olviden de lo que contó la semana pasada— y, en segundo lugar, porque tenemos que intentar buscar las reivindicaciones comunes más allá de la situación individual de cada persona. Para ello, te facilitamos la herramienta 2: el mapeo. Rellénalo según haces el puerta a puerta, no es necesario que tengas todos los datos el primer día; lo más importante es mantener conversaciones y escuchar. No lo olvides: **no estamos haciendo una encuesta, estamos creando una comunidad en lucha.**



CONSEJO 1. NO HACEMOS ENCUESTAS, CREAMOS UNA COMUNIDAD EN LUCHA

Los principales objetivos del puerta a puerta son:

Descubrir qué intereses tienen las inquilinas.

Identificar a las personas más motivadas, posibles organizadoras del bloque.

Descubrir cómo y por qué podrían unirse a nosotras.

Dar a conocer que nos estamos organizando para mejorar nuestras condiciones de vida.

Cosas que hacer en los encuentros puerta a puerta:

Escuchar sobre todo, **el 70 por ciento del tiempo**.

Utilizar el guión para mantener una conversación.

Entender cómo afectan los problemas de vivienda a tus vecinas y a ti misma.

Desmontar argumentos derrotistas como «esto no sirve para nada» con ejemplos concretos, para demostrar el poder de la acción colectiva.

Proponer siguientes pasos y llamar a la acción: «¿Te unirías?»

Descubrir qué temas son importantes para tus vecinas: historia de vida, trayectoria en el barrio, familia u otro tipo de redes, ocupación, planes de futuro.

Cosas que **NO** se deben hacer en los encuentros cara a cara:

Vender el Sindicato para reclutar vecinas para un evento/ manifestación.

Machacar a la persona a preguntas.

Utilizar el puerta a puerta SOLO para rellenar el mapeo de tu bloque.

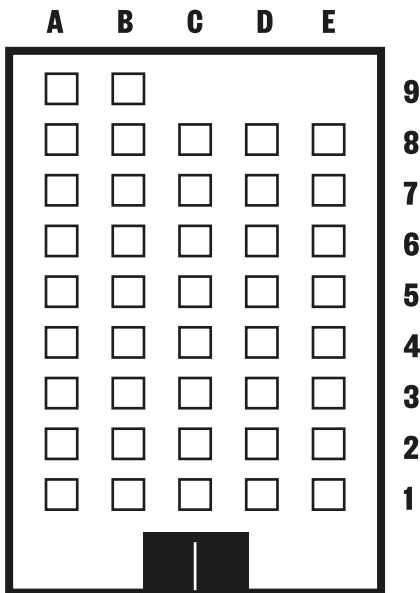
Dejar el panfleto o el cartel y no decir nada.

Centrarte en hablar de los problemas individuales sin hacerlos colectivos.



HERRAMIENTA 2. MAPEO BLOQUES EN LUCHA

Las hojas de cálculo (como LibreOffice, Excel o Google Sheets) son útiles porque nos permiten tener toda la información recogida y actualizada, pero a veces tanta información puede ser abrumadora. Para que esto no ocurra, recomendamos recoger gráficamente la información, como puedes ver en el ejemplo de más abajo, y tenerla en formato físico para llevarla a las reuniones del bloque. De esta forma identificaremos más fácilmente quién puede apoyarnos con alguna tarea o a quién tenemos que convencer todavía, además del resto de detalles. Cuando usamos materiales que todo el mundo puede actualizar, como unas hojas impresas o una pizarra, **el impacto será mucho mayor.**



Mapeo completo con cada piso clasificado por tipo de conflicto. También podemos clasificar por nivel de participación u otra categoría que nos parezca útil.

¡LLÉVALO A LA PRÁCTICA!

Habla con todas las personas de tu bloque y quédate con su contacto. Tal vez algunas quieran entrar en un grupo de WhatsApp, otras al principio no querrán nada pero con el tiempo pueden cambiar de opinión. Si vive mucha gente puede ser una tarea difícil, intenta animar a algunas vecinas para hacerlo juntas.



EJERCICIO 1. LAS PALABRAS IMPORTAN

Cuando tenemos una conversación, las palabras que utilizamos importan. A veces, recurrimos a hablar del Sindicato como ente externo que solucionará todos los problemas —por ejemplo, si nos afiliamos y tenemos acceso a asesoramiento legal—, pero esto suele generar distancia. Lo mismo ocurre cuando hablamos de «nosotras» sin incluir en esa palabra a la persona con la que estamos hablando. Ella debe ser el centro de la conversación, lo importante es motivarla a verse como parte de esta lucha y animarla a la acción junto al resto: «si no nos organizamos, nada cambiará», «¿qué crees que puedes aportar a nuestra lucha?»,...

Es importante que las inquilinas sintamos desde el principio que somos el Sindicato —no algo diferente— y lo pensemos como algo colectivo, un nosotras. Si diferenciamos entre inquilinas y Sindicato, enviamos un mensaje antisindical al generar tres sujetos diferentes —inquilinas, Sindicato, casero—, mientras que nosotras somos un sujeto único.

Lo tenemos que tener claro: las inquilinas, que somos a la vez el Sindicato, nos enfrentamos al casero, el otro sujeto.

INQUILINAS
(EL SINDICATO)

CASERO



Argumenta por qué las siguientes frases son malos ejemplos y reformúlalas teniendo en cuenta el mensaje antisindical:

Mal: «Gracias».

Explicación: No te están haciendo ningún favor, no agradezcas sin más.

Reformulación: *¡Buen trabajo! Así es como tú y todas nosotras vamos a ganar*

Mal: «La afiliación al Sindicato es como un seguro. ¿No quieres que alguien te proteja en caso de que suceda algo malo?».

Explicación:

Reformulación:

Mal: «Déjame explicarte lo que el Sindicato puede hacer por ti».

Explicación:

Reformulación:

Mal: «El Sindicato está presionando a la propiedad para buscar una solución para todas nosotras».

Explicación:

Reformulación:

Mal: «Necesitamos que todas las inquilinas pidan al Gobierno un cambio en la ley».

Explicación:

Reformulación:

Mal: «Dices que no has tenido ningún problema con el casero, pero muchas vecinas sí tienen. ¿Qué pasa si mañana cambia tu situación y necesitas que el Sindicato intervenga en tu defensa?».

Explicación:

Reformulación:

Mal: «Esto no es realmente un problema, no podemos hacer nada por ti».

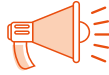
Explicación:

Reformulación:

Mal: «El Sindicato nos permite quedarnos en casa y nos beneficiamos mientras pagamos las cuotas, por lo que, si haces los cálculos, definitivamente es una buena inversión».

Explicación:

Reformulación:



EXPERIENCIA 1. VERMÚ ENTRE RELLANOS

Clara - Bloque en Lucha Arganzuela

En mi bloque pasaron algunas cosas, antes de que tuviéramos un problema con los caseros, que facilitaron la organización de las vecinas. Existía un grupo de WhatsApp por el que se hablaba de cosas cotidianas, como pedir sal o ayuda para bajar un mueble. El grupo tuvo mucha importancia para dinamizar después la lucha porque construyó un poso de comunidad entre nosotras que luego ha sido fundamental para sostener los malos momentos, como cuando llegaron los burofaxes de no renovación. Además, en una ocasión organizamos un vermú entre rellanos, con comida y bebida que preparó cada una, lo que fue generando la confianza necesaria para que cuando llegara el momento de las actualizaciones ilegales por encima del dos por ciento, la respuesta fuera más intuitiva: seguir uniéndonos. También fue muy importante que varias vecinas ya conocieran la existencia del Sindicato gracias a las Brigadas Inquilinas, la información que les habían buzoneado o los carteles que habían visto por la calle. Esta labor de difusión es fundamental al principio.

Conocer a tus vecinas es un proceso lento pero merece mucho la pena. Si estás iniciando una lucha, ten paciencia y empieza poco a poco: de más cerca a más lejos, por afinidad —edad, gustos, situaciones similares...—. No va a ser un camino fácil: habrá quienes sean hostiles, a quienes les dará igual o quienes no darán nunca el paso. De cualquier forma, es muy importante no forzar a nadie y dejar que cada una vaya ocupando su lugar a su propio ritmo. También tendrás que vencer tu propia timidez o cansancio en muchas ocasiones, así que tómatelo con calma y prepara una estrategia.

Sin salir del individualismo al que estamos acostumbradas, será muy difícil poder organizar una lucha colectiva. Conocer a tus vecinas es el primer paso para cambiar las cosas. ¡Ánimo!





II. ORGANIZARSE ES EMPEZAR A VENCER

Muchas veces creemos que en nuestro bloque no hay ningún tipo de relación entre las personas que lo habitan, y es cierto que cada vez con mayor frecuencia cambiamos de vivienda sin tener contacto ellas, más allá de cruzarnos en el ascensor o en el rellano. No obstante, a veces quienes estamos desconectadas de la vida y de las relaciones que ocurren en el bloque somos nosotras porque, sobre todo cuando las vecinas llevan un tiempo viviendo ahí, es raro que no exista algún tipo de red.

Con esto nos referimos a que **la gente ya está organizada**, aunque esa organización no tenga nada que ver con el Sindicato o con una lucha concreta. Por ejemplo: ¿existen lazos familiares? ¿Amigos en común? ¿Se conocen de algo más que una mirada? Cualquier información nos será útil a la hora de organizarnos. Es importante tener esto en cuenta porque si nuestro propósito es construir organización, tenemos que considerar los lazos preexistentes. Además, otra cosa con la que se debe contar es que estos grupos organizados están formados a menudo por gente que comparte algo en común: etnia, género, nacionalidad, gustos, edad...

Una vez sepamos quiénes son nuestras vecinas, cuáles son sus preocupaciones y hayamos organizado toda la información en el mapeo, podemos empezar a preparar nuestra primera reunión de bloque. Si es necesario, alguna compañera del Sindicato puede acudir y echaros un cable. Tenemos que intentar que sea productivas, agradable y breve, si se alarga demasiado solemos perder la concentración y la atención. Se puede hacer mucho en una hora si todo el mundo pone de su parte y nos ceñimos al orden del día. Nadie quiere perder el tiempo en reuniones que se traducen en un montón de palabras y en ninguna conclusión, propuesta o acción.



CONSEJO 2. REUNIONES CORTAS, AGRADABLES Y DIRECTAS

Prepara un orden del día por escrito y cúmplelo. Da espacio a la gente para que hable pero no dejes que el debate se desvíe del tema, y nunca te metas en una discusión larga sobre los detalles específicos del problema de una persona en particular. Trata de centrar la conversación para identificar problemas comunes y desarrollar soluciones grupales.

- Asegúrate de que las decisiones son decisiones de grupo y no de una o dos personas. Solo si la gente tiene claro lo que se está haciendo y por qué se hace apoyará plenamente la acción.
- Hay que salir de la reunión con próximos pasos y tareas claras. ¿Quién hará qué? ¿Cuándo se hará?
- Anima a la gente a hablar, pero también a escuchar.
- Si es posible, lleva una hoja de papel grande para escribir el orden del día y tomar notas de tal forma que todo el mundo los vea. Esto ayuda a que la gente se sienta escuchada al ver sus contribuciones en el papel. ¡Si necesitas material, puedes pedirselo al Sindicato!
- Asigna tareas a tus vecinas: alguien que lleve el tiempo, alguien que tome los turnos de palabra, alguien que tome acta.
- Si aún no se ha hecho, establece una forma de comunicación, como un grupo de WhatsApp.

Los lugares más habituales donde hacer una reunión de bloque son las zonas comunes del edificio o el piso de alguien. Si hay espacio suficiente, el vestíbulo es un lugar ideal porque nos da visibilidad y cuando otras vecinas entren o salgan del edificio, descubrirán lo que está ocurriendo. Además, siempre es mucho más probable que la gente acuda a una reunión si no tiene que salir del edificio.

No te desmotives si acude poca gente, no es necesario el 100 por cien de participación en el bloque para tener éxito. **Todo proyecto de organización comienza con unas pocas personas**, y no todas nos movemos al mismo ritmo: al principio nos suele costar participar —sobre todo si no sabemos exactamente qué hacer—, y existen momentos clave en los que aumenta la participación, como cuando se nos acaba el contrato o hay alguna novedad.



HERRAMIENTA 3. MODELO DE ODD (ORDEN DEL DÍA) PRIMERA REUNIÓN



Presentación breve. Intenta que no se alargue más de cinco minutos pero que quede claro qué no somos —ni una asesoría, ni abogados o expertos que vayan a solucionar el problema—, y por qué estamos allí: luchamos contra una injusticia que sufrimos todas y que so lo puede cambiar si nos movilizamos todas.

Ronda para expresar la problemática. Es importante dar el tiempo necesario, tratar de que se exprese el mayor número posible de personas y escuchar atentamente. Modera la conversación hacia lo que queremos conseguir: buscar los problemas comunes y no solo una suma de individualidades.

Explicación de posibles estrategias. Una vez hemos escuchado a las vecinas, es importante dejar claro las posibles vías de acción e intentar convencer al máximo de personas posible. Aquí es primordial hacer un relato que anime y contar casos más complicados que han terminado saliendo bien.

Afiliación y en qué gastamos el dinero. Nos organizamos frente el rentismo, que tiene de su lado las leyes y un sistema que prioriza el beneficio de unas a costa de otras, fomenta el individualismo y destruye el tejido comunitario. Para luchar contra este sistema injusto y garantizar el acceso de todas a los recursos necesarios para una vida digna, entre ellos la vivienda, necesitamos recursos. El sindicato se financia con las cuotas que pagan las afiliadas.

Resolver dudas. Dar un espacio para que las vecinas expresen dudas o miedos.

Tareas y próxima asamblea. Terminar diciendo que para conseguir el objetivo la única vía es la organización, convocar a la Asamblea Inquilina, y establecer una nueva fecha para la siguiente reunión en el bloque.

¡LLÉVALO A LA PRÁCTICA!

Recuerda que cada reunión debe tener objetivos y tareas claras. Los objetivos más comunes de una primera reunión son:

- conocerse y diagnosticar las problemáticas compartidas en el bloque,
- crear un canal de comunicación (WhatsApp o similar),
- enviar una comunicación a la propiedad.

Es importante establecer una periodicidad en las reuniones para poder hacer seguimiento de las tareas y poder incorporar a más personas.



HERRAMIENTA 4. MODELO: PRIMERA COMUNICACIÓN A LA PROPIEDAD



(Fecha)

A la atención de (propiedad):

En la presente comunicación queremos informar a la propiedad del bloque de viviendas situado en la calle (dirección completa) de que, con fecha del (día) de (mes) de (año), se celebró la asamblea de la comunidad de vecinos y vecinas, en la que nos constituimos como un nuevo Bloque en Lucha del Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid.

En la misma asamblea se aprobó también el envío de la presente carta, con motivo de la presentación formal de nuestras razones de ser.

Somos una organización formada por inquilinos e inquilinas de todo Madrid que tiene como principal objetivo defender nuestros intereses colectivos frente a la propiedad de la vivienda.

Durante la reunión que celebramos se recogieron como temas principales que tratar con la propiedad: (temas de ejemplo: renovación de los contratos de alquiler, mal mantenimiento de la finca,...)

Con la voluntad de poder resolver la problemática actual, solicitamos a la propiedad una primera reunión con el Bloque en Lucha. Esperamos comprensión por su parte, teniendo en cuenta la situación en la que nos encontramos, y le pedimos que nos responda a esta solicitud de reunión en un plazo de 15 días.

Cordialmente,

Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid

Bloque en Lucha (nombre de la calle)

accionsindical@inquilinato.org

Antes de mandar la primera comunicación, advierte a tus vecinas de que es probable que el casero intente asustaros para que no os organicéis, sembrando la desconfianza y la duda en el trabajo colectivo. Si hablas de estas tácticas desde el principio, será menos probable que las inquilinas caigan en ellas.

En el capítulo 8 podrás ver más consejos sobre cómo actuar en estos casos.





CONSEJO 3. LA CONFIANZA SE CONSTRUYE

En un sistema que nos inculca que la única forma de vivir es el individualismo y el *sálvese quien pueda*, confiar en el poder colectivo no es algo sencillo para nadie y mucho menos lo es confiar en un sindicato. Por ello necesitamos ir generando poco a poco una red en nuestro bloque que sea capaz de responder a cuestiones de la vida cotidiana. Como vimos en la primera experiencia, es importante que no se limite todo a tener reuniones. Una primera actividad para motivar al resto de las inquilinas puede ser, por ejemplo, una quedada para tomar algo y conoceros mejor. Buscad actividades en las que puedan participar diferentes personas diversas, es fundamental que todas las vecinas sientan que pueden intervenir en la construcción de vuestra comunidad.





HERRAMIENTA 5. ARGUMENTOS PARA LA AFILIACIÓN

En ocasiones se nos hace difícil «pedir dinero», pero es importante que entendamos y hagamos entender desde el principio por qué es necesario afiliarse. Además, a nivel organizativo, este enfoque nos sirve para poder saber cuántas somos y quiénes estamos comprometidas con la lucha. Por ello, en esta herramienta aprenderemos algunos argumentos para convencer a nuestras vecinas.

Para seguir avanzando en nuestra lucha es fundamental que el Sindicato crezca y consiga estabilizarse en el tiempo, y para ello necesitamos recursos económicos. Nos enfrentamos al rentismo, que tiene a su servicio las leyes, despachos de abogados o publicidad en los grandes medios de comunicación. La patronal inmobiliaria lleva mucho tiempo organizándose en cámaras de la propiedad, colegios de administradores, inmobiliarias y fondos de inversión para continuar enriqueciéndose a nuestra costa. Mientras tanto, los poderes públicos se han asegurado de garantizar sus privilegios. Ante esta indefensión, no nos queda más remedio que organizarnos para defender nuestro derecho a una vida digna.

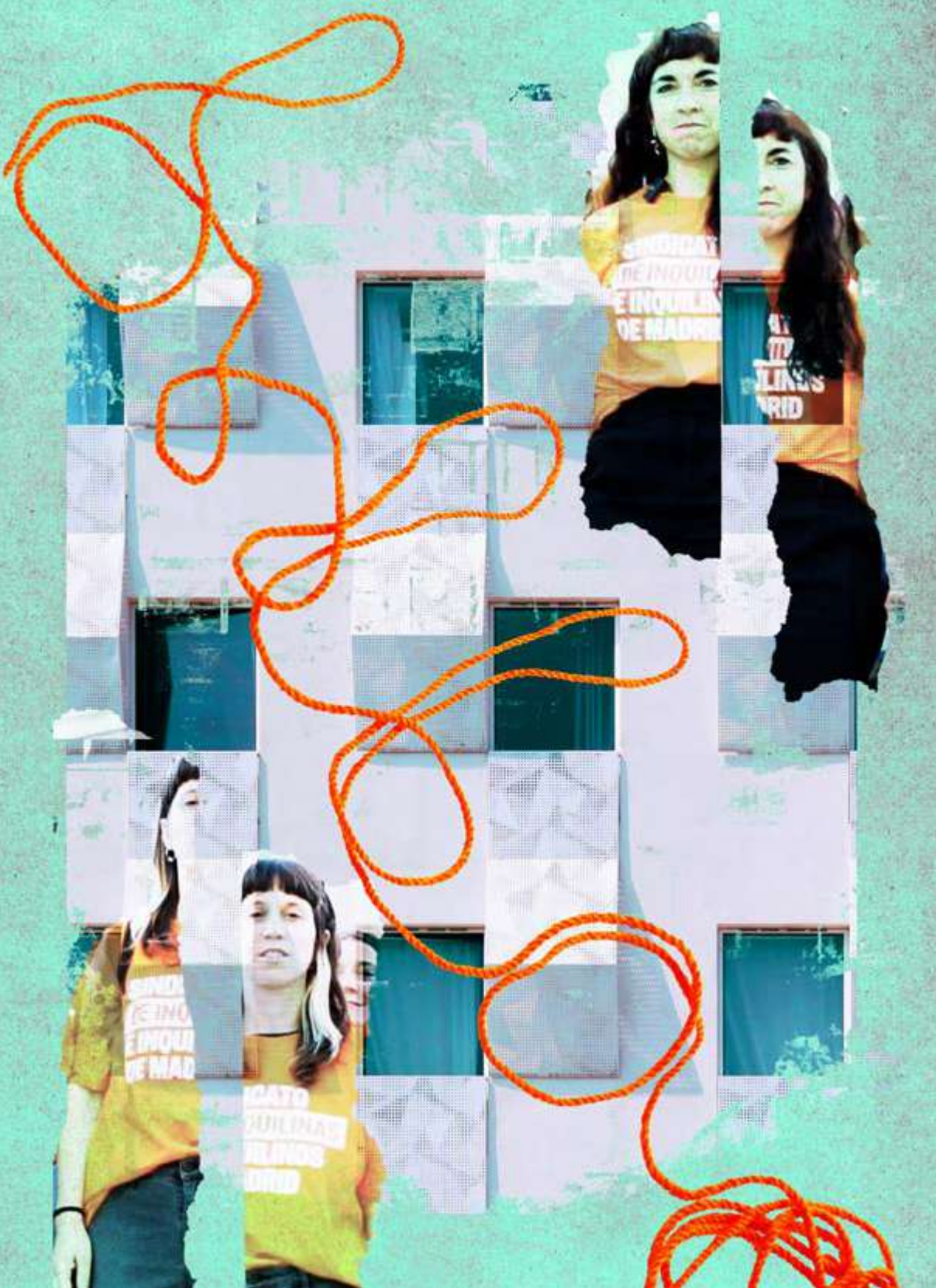
Afiliarse significa **pasar a la acción** y empezar a formar parte de la organización que lleva años defendiendo nuestros intereses frente a todo tipo de caseros. Para defender nuestros derechos necesitamos independencia económica; por ello, no recibimos subvenciones y dependemos de las cuotas que aportamos como afiliadas. Todas las afiliadas podemos formar parte de las decisiones que guían la acción del conjunto del Sindicato.

Afiliarse significa **protegerte y no estar sola**. Demasiadas veces nos han hecho creer que somos las culpables de nuestros problemas y que no hay salida, pero nuestra experiencia nos ha enseñado que el apoyo mutuo y la estrategia sindical lo cambian todo. Afiliarse significa que tienes un colectivo que te respalda, que dará la cara junto a ti y que te acompañará en todo momento, de la misma forma que tú acompañarás la lucha de tus otras compañeras. Además, también contamos con el asesoramiento legal necesario para afrontar los conflictos que nos planteen nuestros caseros. Es importante que transmitamos la idea de que somos un sindicato, y no una gestoría ni un bufete de abogados. Para que se resuelva nuestro problema, tenemos que formar parte de la solución porque, si no, nadie va a hacerlo por nosotras.

Afiliarse significa **estar informada**. Cada mes se envía un boletín informativo de la actividad del Sindicato en el que podrás ver el avance del trabajo conjunto. Además, podrás participar en todas las formaciones que se imparten tanto para aprender cuestiones más prácticas como para reflexionar sobre el modelo de vivienda y las alternativas que necesitamos.

Que cada inquilina se afilie con la cuota que se adapte más a sus ingresos económicos nos permite tener una **infraestructura** con la que poder luchar. Gracias a las aportaciones, cubrimos los gastos que se generan para poder reunirnos en locales, tener una página web, la base de datos y los materiales necesarios para las acciones que hacemos tanto en la calle como en las redes. Además, nos permiten remunerar tareas imprescindibles para que el Sindicato pueda seguir creciendo y potenciando nuestra mayor virtud: la participación de todas en las tareas que hacemos cada día con el objetivo de cambiar las cosas. Por último, las afiliaciones nos permiten tener una **caja de resistencia** para hacer real la solidaridad cuando más hace falta y hacer frente colectivamente a posibles multas o necesidades en el desarrollo de nuestra lucha.





III. CADA UNA TIENE UN PAPEL DIFERENTE, PERO TODAS SOMOS NECESARIAS

El primer cambio de mentalidad que una organizadora necesita es **superar la idea de que al resto de vecinas del bloque no les importa nada**. Las razones más comunes por las que no se participa suelen estar relacionadas con la falta de tiempo, con no saber cómo participar, con sentir que el grupo es cerrado y que no es fácil entrar, o que nada va a cambiar aunque nos organicemos. Además, principalmente, más que apatía, lo que hay es miedo.

Sin embargo, **a todas nos importa lo que sucede en nuestras viviendas** y si indagamos un poco nos daremos cuenta de ello. Por ejemplo, a todas nos interesa tener acceso a una vivienda en condiciones dignas, a todas nos indigna lo que nos vemos obligadas a pagar cada mes a nuestro casero.

Antes de saber cómo organizar mejor el bloque, es importante conocer cuáles son los principales obstáculos que te vas a encontrar en tu bloque para poder llegar a tener una organización efectiva.

Probablemente, después de la primera reunión, si no hay un seguimiento muy claro y nadie ha adquirido responsabilidades, parecerá que todo se ha disuelto y que no hemos avanzado nada. Incluso es posible que tengas muy buenas sensaciones de esa reunión y a los pocos días algunas personas se echen para atrás. No desesperes, pues todas estas situaciones son normales; no estamos acostumbradas a actuar colectivamente y, por ello, los primeros pasos son los más complicados.

OBSTÁCULO	ROL DE LA ORGANIZADORA	RESULTADO
<p>Miedo al conflicto y a las represalias.</p>	<p>Alimentar el enfado por las injusticias que están ocurriendo.</p> <p>Avisar con antelación de posibles actitudes del casero, para reducir la incertidumbre y desactivar los miedos.</p>	<p>Valor y determinación para actuar.</p>
<p>Desesperanza, sensación de que nada puede cambiar.</p>	<p>Desarrollar un plan para ganar, y compartir ejemplos de victorias del Sindicato.</p>	<p>Esperanza de que el cambio es posible y que vale la pena luchar.</p>
<p>Desarraigo, no conocer al resto de vecinas, no tener una red en el barrio.</p>	<p>Proponer actividades lúdicas y festivas teniendo en cuenta las diferentes edades, gustos, etc.</p> <p>Importante: ¡no significa tener que ser amigas!</p>	<p>Crear en el bloque una comunidad en lucha que vaya más allá de los problemas de vivienda</p>
<p>Falta de tiempo.</p>	<p>Organizar pequeñas tareas que cualquiera pueda llevar a cabo y distribuir el trabajo.</p>	<p>Participación masiva de un gran número de inquilinas.</p>
<p>División entre las vecinas.</p>	<p>Identificar intereses comunes y construir relaciones.</p> <p>Recordar el propósito de la unión, más allá de diferencias personales.</p>	<p>Unidad para actuar colectivamente.</p>
<p>Confusión</p>	<p>Interpretar y compartir información en diferentes formatos para que sea más fácil de entender por todas.</p> <p>Formarnos juntas en las asambleas, talleres y debates.</p> <p>Pedir ayuda al Sindicato con traductoras en el caso de que el idioma sea una barrera.</p>	<p>Claridad para ver el trabajo que estamos haciendo y mayor facilidad para participar.</p>



CONSEJO 4. ORGANIZAR ES UN 90 POR CIENTO SEGUIMIENTO

No esperes que todo el mundo se acuerde de la hora de la reunión ni de las tareas de las que se encargó. Una de las tareas fundamentales que tiene una organizadora es hacer seguimiento de todos los acuerdos que se hayan tomado de manera colectiva.

Si quieres fomentar la participación, propón tareas concretas y facilita toda la información. Si quieres que la gente acuda a una reunión o a una manifestación, haz recordatorios de las convocatorias. Por supuesto, no tienes que ser únicamente tú quien haga estas tareas pero si nadie las hace es probable que la gente vaya desconectándose. A medida que os vayáis reuniendo, asegúrate de que todas sientan que sus preocupaciones son atendidas.

Es importante entender que **todo proceso de organización es como una cebolla: tiene capas**. En nuestra práctica cotidiana, nos hemos encontrado generalmente con diferentes niveles de participación que hemos dividido en cinco: un grupo central, un grupo activista, un grupo de simpatizantes, un grupo de distantes y otro grupo de hostiles. Cada una tiene un papel diferente, pero todas somos necesarias. La mayoría de las personas nunca acabarán en el grupo central, sea por el motivo que sea, y la concentración de personas en capas exteriores no es una señal de fracaso. Es importante ayudar a que cada quien encuentre su nivel de participación, no obstante, como organizadora siempre tendrás un objetivo: mover cada vez a más personas hacia el centro de la cebolla (espóiler: no pongas estándares muy altos). **Tu papel no es rescatar a personas, sino conformar una comunidad en lucha.**

El **grupo central** lo forman aquellas personas que siempre están pensando en cómo organizarse y animar a más gente. Necesitamos conectar al menos a tres personas que se reúnan de forma periódica y que decidan encargarse de las tareas fundamentales para que el bloque pueda mantenerse organizado. Este grupo es lo que llamamos Coordinadora de Bloque y sus miembros deben ser elegidos en la Asamblea de Bloque. Aunque estas responsabilidades han de ser rotativas, es necesario un cierto compromiso y estabilidad. Las principales tareas pueden reunirse en tres grupos:

- 1. Acción sindical:** El primer paso será recoger información clave de todas las vecinas —por ejemplo, para las inquilinas será fundamental tener claro el precio del alquiler y la fecha de finalización del contrato. Además, tenemos que informar al bloque de las herramientas —sindicales, legales,...—, organizar las reivindicaciones de forma colectiva y sus soluciones en un plan de lucha.

- 2. Organización:** Para que el bloque funcione es importante convocar las reuniones con antelación y asegurar que en ellas se modera, se toma acta y se acuerdan las decisiones necesarias. También poner fecha a las acciones que decidamos y hacer recordatorios. Mantener una relación fluida y cercana con el resto del Sindicato es fundamental para que nuestra lucha no quede aislada y aprendamos de otros conflictos mientras compartimos nuestra propia experiencia con las demás.
- 3. Comunicación:** Una de las claves para ganar el conflicto contra nuestro casero consistirá en hablar de lo que está pasando, ya sea en medios de comunicación y redes sociales; con los comercios, colectivos y las asociaciones del barrio; o a través de la comunicación interna entre las vecinas del bloque, tanto las organizadas como las que no.

Las **activistas** son aquellas con las que podemos contar habitualmente para las convocatorias: bajan a las reuniones y responden directamente, pero no suelen tomar la iniciativa para hacer tareas pendientes. Es muy importante conseguir repartir las tareas con las activistas aunque sea el grupo central el que las organice. Para ser más eficaces, hay que tener en cuenta qué tareas prefiere hacer cada persona. Como comentábamos antes, el seguimiento, estar pendiente de si se hacen o no, es la principal tarea para cualquier organizadora.

Las **simpatizantes** son aquellas que, pese a no movilizarse, están de acuerdo con nuestra propuesta y han acudido a alguna reunión. Es importante encontrar la forma de convencerlas —jescuchando!— y sumarlas a nuestra lucha. También es la gente que más fácil puede desengancharse y, por ello, la que más atención necesita por nuestra parte.

Las **personas distantes** son aquellas que no ven la organización como algo necesario o útil y, en consecuencia, no participan. Es posible que si la organización comienza a dar sus frutos, cambien de opinión y quieran unirse al Sindicato. Aunque sea tarde, es importante recibir siempre a todas las personas que apuesten por organizarse con nosotras. También es posible que algunas de las personas con más influencia en el bloque partan de esta posición; es esencial tratar de acercarse a ellas para ganarse su confianza.

Además, siempre que nos organicemos pueden aparecer algunas **personas hostiles**, bien sea porque el problema no vaya con ellas o porque estén en contra de nuestra propuesta de organizarnos para alcanzar una solución mejor. Lo destacable de estas personas no es que no estén de acuerdo con nosotras sino que se movilizan activamente contra nosotras. Es importante, por un lado, desactivar a este tipo de personas y, por otro, no gastar nuestro tiempo ni nuestra energía con ellas.

¡LLÉVALO A LA PRÁCTICA!

Haz tu propia cebolla. Piensa en qué capa de la cebolla iría cada una de tus vecinas. Si tu bloque no es muy grande, quizás no haya tanta diversidad. Aun así, es primordial saber en qué capa de la cebolla se encuentra cada una para organizaros mejor.





EXPERIENCIA 2. PROPIETARIOS VS. INQUILINAS.

Laura - Bloque en Lucha Torrejón, Madrid vs. Blackstone

Nuestro Bloque en Lucha de Torrejón de Ardoz, incluido dentro de la segunda campaña contra el fondo buitre Blackstone, cuenta con algunos pocos pisos que el fondo había vendido en su momento. Por lo tanto, no somos todas inquilinas, sino que una pequeña proporción de las vecinas son propietarias de su vivienda. Aunque no tiene por qué ser siempre así, en nuestra experiencia, los propietarios comenzaron a comportarse de forma hostil hacia nuestra lucha por renovar los contratos sin aceptar una subida del 50 por ciento, como nos exigía el fondo buitre. Su hostilidad vino derivada de que las acciones que fuimos realizando en el bloque (pancartas, pegadas de carteles, llamadas a prensa) generaron, según su opinión, mala reputación para el bloque, cuando lo único que estábamos haciendo era luchar por nuestras casas. En ese momento, una de las propietarias, extremadamente hostil, comenzó a grabar a las inquilinas mientras pegaban carteles, a perseguirlas y a llamar a la Policía con denuncias falsas para que viniesen al bloque.



Ante esta presión, es importante no dedicarle demasiado tiempo ni energía a esta gente e intentar desactivarlas mediante la acción colectiva. Nos presentamos como grupo en su puerta para hacerles saber que no íbamos a permitir semejante acoso y pedimos apoyo a la asamblea del Sindicato para que les escribiera formalmente. Además, hemos aprendido que donde hay diversidad de intereses, es importante que desde el principio intentemos convencerlas de que apoyen nuestra lucha, aunque sea de forma simbólica. Aun así, si vemos que su posición hacia el conflicto es hostil, es crucial desactivarlas pronto.



EJERCICIO 2. CADA CAPA TIENE SUS TAREAS

Distribuye las siguientes tareas en la capa de cebolla que le pueda corresponder: grupo central / activistas / simpatizantes. Estos son algunos ejemplos de posibles tareas pero recuerda que la mejor forma de que alguien participe es que haga algo que le apetezca. A veces puede resultar útil preguntarle a la gente qué le gusta hacer y explorar juntas cómo eso se puede adaptar a nuestra lucha:

1. Asistir a la Asamblea Inquilina del Sindicato como representante del bloque.
2. Diseñar un cartel o grabar y editar un vídeo.
3. Recoger firmas.
4. Hablar con medios de comunicación como portavoz del bloque.
5. Trasladar las campañas y las convocatorias del Sindicato al resto del bloque.
6. Repartir el trabajo para recoger la información que necesitamos.
7. Firmar una carta conjunta dirigida a la propiedad.
8. Colgar una pancarta en su fachada.
9. Fomentar la afiliación de todas las personas del bloque.
10. Asistir a la formación sindical.
11. Convocar asambleas de bloque.
12. Hacer seguimiento para que se desempeñen todas las tareas acordadas.
13. Participar en el puerta a puerta o buzoneo.
14. Organizar eventos sociales que vayan más allá del conflicto con el propietario.
15. Hacer pancartas.
16. Ordenar las reivindicaciones en un plan de lucha a medio plazo.
17. Acudir a alguna reunión de bloque.
18. Entregar documentación relevante del caso a la organizadora de bloque.

19. Recoger toda la documentación e información necesarias (por ejemplo, contratos de alquiler, demandas, autorizaciones).
20. Pegar carteles por el barrio o pedir a comercios que los pongan para difundir.
21. Participar en la preparación de una acción; por ejemplo, visitar la sede del propietario/otros lugares donde llevar a cabo acciones de protesta.

Recuerda: Aquí estamos exponiendo unos tipos ideales en los que no tienen por qué encajar algunas personas. Además, dependiendo de tu bloque, no tienes por qué encontrarte con todos estos tipos de vecinas. De cualquier forma, **este ejercicio te ayudará a entender las dinámicas de tu bloque y a potenciar la participación de todas sabiendo cuál es su implicación.**

¡IMPORTANTE! Mantén actualizados todos los mapeos y ejercicios que vais haciendo. Las cosas cambian, y si lo hacemos bien, habrá cada vez más gente cerca del círculo central.



CONSEJO 5. NO TE OLVIDES DE NADIE

Cada persona cuenta. Antes decíamos que una de las principales causas por las que la gente no participa es porque no tiene tiempo. Muchas veces, la falta de tiempo está ligada al trabajo de cuidados —reproductivo— que muchas tenemos que hacer una vez llegamos a casa después del trabajo. Las reuniones son importantes, pero no todo el mundo puede participar en ellas. Por eso, proponer actividades en las que las más pequeñas y las adolescentes tengan un papel principal es muy importante —por ejemplo, a la hora de hacer las pancartas. También se pueden organizar turnos rotativos de ludoteca para que todas podamos acudir a las asambleas y aprovechemos para que se conozcan las más pequeñas, que también pueden ser clave para construir comunidad. Otros factores que hay que tener en cuenta para no dejar fuera a nadie son el origen cultural y la racialización. La mitad del inquilinato es población migrante: la lucha es, por tanto, una lucha intercultural y antirracista. En las asambleas vamos a encontrarnos con marcos culturales distintos: distintas religiones, distintos idiomas, distintas experiencias vitales, etc. Es importante generar un clima de respeto y de apreciación de esta diversidad. Además, habrá que vigilar y atender posibles actitudes

racistas, interviniendo para asegurar que las conductas no vuelvan a repetirse. Si alguna vecina no habla el idioma que se utiliza en la asamblea, podemos buscar a alguien que facilite la traducción.



CONSEJO 6. NO ES MÁS IMPORTANTE QUIEN ANTES SE CONVINCE

Por otra parte, como ya hemos comentado, es probable que en tu bloque haya algunas personas que en principio no sean muy receptivas a la idea de organizarse. Es probable que algunas de estas personas, por experiencias pasadas que no salieran bien, ya no crean en la lucha colectiva. Si queremos generar una gran mayoría en el bloque que nos apoye, es muy importante que nos centremos en conseguir el apoyo de esas personas que, una vez dentro de la lucha, van a colaborar y trabajar desde el grupo central. Suelen ser quienes llevan más tiempo viviendo en el bloque, conocen y son reconocidas por gran parte de las vecinas y se han enfrentado a los propietarios en algún momento, aunque sea de forma individual.

Convencer a estas personas de que la mejor forma de defender nuestros derechos es a través del Sindicato puede ser más importante que convencer a otra con menos tiempo en el bloque que, influida por sus ideas u otras experiencias, se ha unido a nosotras desde el principio. Para ello, trataremos de tener conversaciones cara a cara un poco más estructuradas. Una conversación estructurada no es una simple charla, porque tiene un propósito principal: tratar de movilizar a una persona. Además, para conseguirlo sin que sea un interrogatorio, el elemento fundamental son las preguntas y la escucha activa.



EJERCICIO 3. UNA CONVERSACIÓN ESTRUCTURADA

Para hacer este ejercicio se necesitan tres roles: una persona que haga de vecina que aún no esté organizada, una persona que sea del grupo central del Bloque en Lucha y una tercera observadora que apunte posibles cosas que se deban mejorar. **Después de hacer el juego de rol, compartid los aprendizajes entre todas y buscad mejoras.**

- 1. Presentación.** Es muy importante que, al principio, dejemos claro por qué estamos teniendo esa conversación. Explica brevemente quién eres, por qué estás hablando con ella concretamente y de qué vais a hablar.
- 2. Escuchar y agitar.** Para esta parte debemos averiguar cuáles son los principales problemas que tiene en relación a su vivienda. Es importante interesarnos por cómo afectan personalmente y preguntar por los detalles relacionados con este asunto. Al final, todas nos movemos por algo que nos toca dentro.

También es importante alimentar la rabia y dirigirla hacia el casero —*¿qué piensas de que tengan más de 100 viviendas y sigan subiendo los precios?*—, hacerle saber que no es la única persona que tiene esos problemas, que el problema es estructural y que no está sola. No se nos puede olvidar que lo que queremos es escuchar, por ello se recomienda hablar solo el 30 por ciento del tiempo.

¿Qué hacer?

preguntas abiertas
preguntas de seguimiento

¿Qué NO hacer?

dar cosas por supuesto
interrogar excesivamente
estar más enfadadas que ella por sus problemas

Si está hablando de injusticias, visiblemente enfadada o preguntándose cómo puede cambiar las cosas, ¡estamos ante una oportunidad para movilizarla!

- 3. Enmarcar.** Una vez que conocemos sus problemas, es necesario conectarlos con la solución: un sindicato fuerte en el bloque. Solas no podemos pero cuando seamos mayoría, la propiedad tendrá que aceptar. En este momento es importante comentar otros ejemplos de victorias y mostrar cómo el poder colectivo es la solución.

4. **Llamada a la acción:** Si la persona está convencida de que esta es la solución, llega el momento de proponerle una primera tarea. Cuéntale cuál es el plan de acción que habéis preparado, pregunta qué le parece y propón esa tarea sencilla que ya habías pensado para ella. Es necesario hacerle ver que solo conseguiremos que cambien las cosas si se involucra personalmente.
5. **Inoculación:** Desde el primer momento debemos adelantarnos a lo que dirá y hará la propiedad. Pregúntale qué piensa que hará cuando llegue nuestra primera carta o conozca la primera acción, haz que entienda que el propietario no se quedará de brazos cruzados. Prepárala para el veneno de la propiedad —amenazar, mentir, dividir a las vecinas, etc.—, ¡pero no la asustes!: unidas no caeremos en sus trampas.
6. **Próximos pasos:** Para terminar, es importante que la conversación no caiga en el vacío. Pídele que haga algo específico y posible, y dale toda la información necesaria para ello. Conecta su tarea con el plan y haz un seguimiento de la tarea propuesta. Reconoce la importancia de su acción y su apoyo para conseguir el objetivo colectivo.





IV. NO TE QUEMES

En muchas ocasiones, cuando comenzamos a dar los primeros pasos, tenemos tanta energía que «no nos importa» hacer todo el trabajo nosotras solas: convocar las reuniones, pensar el orden del día, programar las acciones, acudir a las formaciones del Sindicato... **El problema de este modelo es que es insostenible y, por lo tanto, incompatible con una lucha a largo plazo como la nuestra.** Porque empezamos por un objetivo más pequeño, pero sabemos que nuestro horizonte es más grande y amplio. Por ello, mejor que quemarse a las primeras de cambio es más útil centrarnos en conseguir alianzas dentro de nuestro bloque para que no seamos las únicas que nos movemos.

Aunque nuestro objetivo siempre ha de ser organizar a todo el bloque, hemos aprendido que lo más probable es que no todas ellas se unan al Sindicato al mismo tiempo —cada persona tiene sus ritmos, miedos, etc.—, y que no es necesario que todas tengan el mismo grado de responsabilidad. Por lo tanto, **debemos organizar el trabajo siendo eficientes e inclusivas.** Cuando decimos que tenemos que organizarnos de forma eficiente nos referimos a que debemos maximizar las posibilidades de conseguir los objetivos que nos hayamos propuesto teniendo en cuenta las personas implicadas en el bloque. Para ello, es fundamental hacer una división de tareas concretas que se asignen a cada persona y darles seguimiento después para comprobar que, efectivamente, se han hecho. Pero no es necesario que todo el mundo esté presente para llevar a cabo este trabajo.

En ese sentido, podemos diferenciar entre dos tipos de reuniones, ambas fundamentales para el desarrollo de nuestros objetivos. En primer lugar tenemos las **asambleas del Bloque en Lucha**, siempre abiertas a todas las vecinas que estén interesadas en aportar a la lucha. Es en estas asambleas donde se toman las decisiones colectivas, como el envío de cartas a la propiedad o la aprobación de objetivos comunes; donde se comentan las novedades del conflicto y donde se explica la actividad de la coordinadora. Una buena frecuencia para celebrar estas asambleas es de una vez al mes. Para que todo el mundo pueda participar, es importante que se prepare un orden del día que se comunique previamente.

En segundo lugar, tenemos las **reuniones de la coordinadora del Bloque en Lucha**, formadas como mínimo por las tres personas que han adquirido una responsabilidad mayor en el bloque: la encargada de coordinar las tareas de acción sindical, la de organización y la de comunicación, así como otros roles que se hayan podido crear. Estas reuniones suelen ser reuniones de trabajo en las que no se toman decisiones, sino que se centran en organizar y repartir las tareas para llevar a cabo la estrategia que se haya acordado en la asamblea del bloque. Una buena frecuencia para celebrar estas asambleas es de una vez cada dos semanas. Al principio, para cualquiera de los dos tipos de reuniones os pueden apoyar otras compañeras del Sindicato con experiencia en este tipo de reuniones.

Es importante recalcar la necesidad de organizarnos de forma horizontal aunque haya roles con más responsabilidad, de manera que todas las voces del bloque sean escuchadas y tenidas en cuenta. Solo conseguiremos construir una comunidad en lucha fuerte y sostenible en el tiempo si todas participamos activamente en la toma de decisiones y llegamos a consensos en las asambleas sin que nadie los imponga. Aunque en ocasiones sea necesaria la votación, creemos que es importante funcionar con el foco puesto en intentar llegar a consensos en los que se sientan representadas la gran mayoría, aunque ello suponga buscar un punto medio entre las propuestas que se presenten para que todo el mundo se sienta cómodo con las decisiones tomadas. Además, es importante que las personas que asuman más responsabilidades en la coordinadora sean elegidas en la propia asamblea, no tanto para representar al bloque sino para apoyarlo en la ejecución de la estrategia que se decida. Nuestra visión es opuesta a la de la democracia representativa a la que estamos habituadas en las instituciones, donde unos pocos «elegidos» deciden por el resto sin que tengamos una implicación directa más allá de las elecciones. De hecho, no nos sorprende que la mayoría de los diputados en el Parlamento sean caseros.

Antes hemos puesto mucho énfasis en la necesidad de que en cada bloque haya organizadoras que sean capaces de coordinar todas las tareas. Con esta forma de organización corremos el riesgo de que estas sean las únicas que se muevan y que, en consecuencia, tomen las decisiones. Si esto sucede, no funcionará. Cuando las personas se comprometen a luchar es porque les interesa lo que está en juego, sienten la lucha como propia, y esto, en última instancia, ocurre porque las decisiones sobre lo que está pasando las están tomando ellas mismas. **La esencia del sindicalismo de base es actuar juntas e involucrar a todas las inquilinas posibles en el proceso que conduce a la acción, más que ofrecer un plan prefabricado.** El bloque será más fuerte cuando todas tengan la oportunidad de involucrarse. ¿Qué ocurre cuando no seguimos estos principios? Nos quemamos y la ilusión del principio se convierte en frustración.



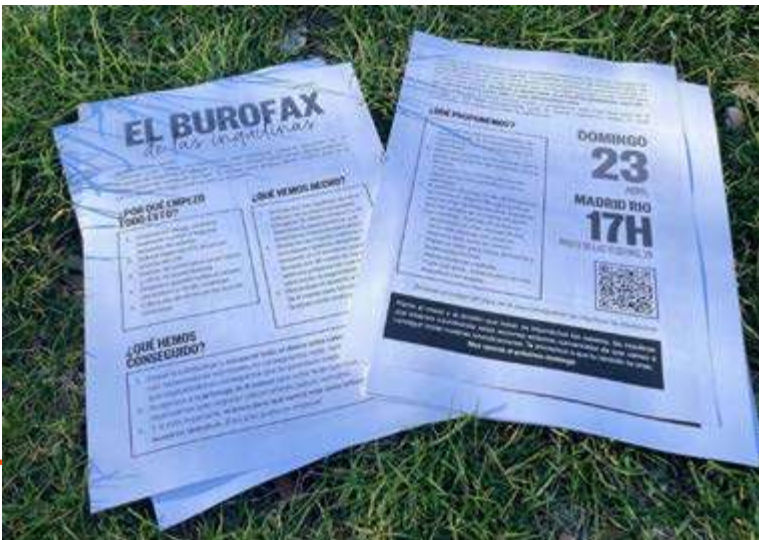
EXPERIENCIA 3. EL BUROFAX DE LAS INQUILINAS

Ana - Bloque en Lucha Arganzuela

Cuando comenzamos a tener las primeras reuniones en nuestro bloque, muchas inquilinas habían visto movimiento en el edificio, desde carteles convocando reuniones hasta pancartas en el edificio. Aun así, había gente que no nos conocía, y por ello **es importante recordar de vez en cuando de dónde viene todo, quiénes somos, qué estamos haciendo y por qué**. Así es como surgió la idea de escribir una carta, que llamamos “el burofax de las inquilinas”.

Escribir periódicamente a todas las inquilinas de nuestras caseras (¡más de 150!), incluidas las que no estaban participando, ha servido no solo para transmitir y aclarar lo que hacemos, sino también para conseguir que se unan nuevas personas interesadas. **Trasladar toda la información es esencial**, si no, parece que la lucha no va conmigo y que se trata únicamente de una vecina que está en contra del casero. Al informar, hacemos posible que nuestras vecinas se den cuenta de que estamos protestando por algo que a ellas también les pasa y de que podemos hacer frente a los problemas de forma conjunta.

Cuando nos comunicamos con nuestras vecinas, es muy importante trabajar la empatía, ponernos en su lugar y ver por lo que están pasando. **Hablar de la lucha o la protesta en abstracto puede asustar porque en un principio la gente no quiere problemas con su casa ni con su casero**. Si hacemos posible que se den cuenta de que las demás estamos en la misma situación y compartimos miedos, es mucho más fácil que se movilicen.





CONSEJO 7. ¡NO HAY ATAJOS! ORGANIZAR VS. MOVILIZAR

Muchas veces las tareas que tenemos que hacer son simples pero no son fáciles: conversar, escuchar, tocar a la puerta de nuestra vecina, etc. Puede que sea tentador tomar la iniciativa, hacer nosotras mismas las tareas y buscar un resultado rápido. Por ejemplo, usando mensajes de WhatsApp en vez de tener conversaciones en persona, redactar tú sola la carta que dijisteis que ibais a enviar o recorrerte todas las puertas de tus vecinas para recoger firmas.

El problema es que, aunque consigamos alguna de nuestras reivindicaciones, no vamos a lograr construir la organización que necesitamos para que realmente cambien las cosas más allá. Si queremos plantear victorias más grandes, como una reducción del precio del alquiler para todas, necesitamos el trabajo paciente de construir relaciones, identificar problemas y resolverlos colectivamente desde el Sindicato. Fred Ross, un famoso organizador estadounidense, decía que «los atajos, por lo general, terminan en desvíos, los cuales conducen a callejones sin salida». Es decir, intentar ir más rápido y acortar el trabajo suele implicar que acabemos dándonos de bruces con las consecuencias de no haber puesto suficiente esfuerzo en la organización de base que luego nos asegurará mayores victorias.

Por lo tanto, nuestro objetivo es generar una estructura estable en el tiempo, y, para ello, necesitamos diferenciar entre organizar y movilizar. Organizar es implicar a mucha gente con diferentes niveles de participación, tener un plan estratégico a medio-largo plazo que sea compartido por todas y la convicción de que cuantas más seamos, mayor será nuestro poder y, por tanto, mayores nuestras victorias. Por el contrario, el enfoque movilizador se basa en la acción de unas pocas personas muy activas que solo hablan con las personas que ya están de acuerdo con ellas para movilizarse alrededor de una acción concreta y acotada en el tiempo. Al principio parece que funciona mejor, por lo que puede ser tentador, pero acaba teniendo un crecimiento limitado. La experiencia nos ha enseñado que solo el primer modelo nos lleva a la victoria. A las grandes victorias que podrían cambiarlo todo.





HERRAMIENTA 6. CUALIDADES DE LA BUENA ORGANIZADORA

Ser una buena organizadora es un proceso, es decir, una cualidad que vamos aprendiendo y desarrollando. Es normal que nos sintamos inseguras al empezar, pero si tenemos las ganas y la motivación, todas podemos llegar a ser una de ellas.

Las buenas organizadoras:

- Motivan a la gente a actuar de manera colectiva. No resuelven los problemas por sí mismas, sino que preparan a sus compañeras para resolverlos juntas.
- Ponen los intereses del grupo, el interés colectivo, por delante de sus preocupaciones individuales.
- No trabajan aisladas de las demás y respetan las decisiones del grupo.
- Las mejores organizadoras están motivadas por un sentimiento fuerte de justicia y por principios claros. Están dispuestas a plantar cara a los caseros.
- Son responsables, honestas y compasivas. Tienen confianza en sí mismas y en el grupo y, por tanto, son valientes.
- Deben saber escuchar. Son conscientes de que no tienen que ser la persona que más hable para tener el mayor impacto.
- Unen a la gente, les dan la bienvenida a las nuevas compañeras y buscan formas de involucrar a todo el mundo.
- Están bien informadas, pero no tienen miedo a admitir que no saben algo cuando no conocen la respuesta.
- Mantienen la calma cuando están bajo presión y manejan bien el estrés y el conflicto.
- Son respetadas por su comunidad y tienen la confianza de sus compañeras de lucha.





V. ¿POR QUÉ LUCHAMOS?

Hasta ahora hemos podido comprobar la importancia de organizar y distribuir el trabajo para no quemarnos, así como entender que por mucho que hagamos en solitario no conseguiremos cambiar las cosas. En este capítulo aprenderemos a seleccionar un buen tema en torno al cual organizar nuestra lucha. Normalmente, en el ámbito de la vivienda, el asunto por el que luchamos nos elige a nosotras y no tenemos mucho que pensar. Desde subidas del alquiler a no renovaciones del contrato, pasando por fianzas no devueltas, reparaciones ignoradas o directamente imposibilidad de acceder a una vivienda digna. **Vivir de alquiler** —no tener una vivienda en propiedad— **supone un conflicto por definición.**

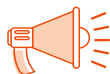
No obstante, si estás leyendo este manual y actualmente no tienes un conflicto con tu casero, no dejes de leer. Más allá de los problemas concretos, **queremos pasar a la ofensiva, ser nosotras las que damos el primer paso, porque llevamos mucho tiempo aguantando abusos de los caseros.** Ahora es el momento de que conquistemos nuestros derechos. Es probable que en tu bloque haya mucha diversidad de situaciones individuales, y es importante poner atención a todas ellas, pero no llegaremos a ningún lugar si no somos capaces de **aglutinar las necesidades individuales en reivindicaciones colectivas.** Para ello, es importante saber elegir un asunto alrededor del cual organizarnos. Para saber cuál puede ser un buen tema para ello, podemos seguir estos cuatro puntos:

- 1. Afecta a la mayoría.** No es lo mismo un problema que solo afecte a dos pisos —una humedad concreta— que uno que afecte a todo el bloque —un ascensor averiado—. Es importante que, para empezar, escojamos un tema que perjudique a un gran número de inquilinas.
- 2. Nos enfada profundamente.** Puede que haya problemas que afecten a la mayoría de las vecinas pero que no despierten tanto la rabia o no generen tanto interés. Por ello, es importante hacer un balance entre un tema que afecte a muchas, que nos toque personalmente y que nos enfade profundamente.

3. **Se puede ganar.** ¡Muy importante, especialmente al principio! Si comenzamos por conflictos muy difíciles de ganar, es más probable que el grupo se desmoralice. Escojamos un tema que, aunque sea menor, pensemos que puede ser ganable para generar inercia y que la gente vea que organizarse es útil.
4. **Construye nuestro poder frente al suyo.** Es más importante construir una comunidad en lucha que pueda ser activada cuando sea necesario que simplemente ganar una reivindicación concreta y que el grupo se desmovilice inmediatamente después. Piensa qué problemáticas pueden construir poder a largo plazo, más allá de la cuestión en sí misma, porque solo así seremos capaces de cambiar el equilibrio de poder.

Repasa siempre que el tema en torno al que comencéis a organizaros cumpla los criterios. En muchas ocasiones caemos en un error muy común: centrarnos en los problemas más urgentes aunque no sean los que construyen un grupo estable a medio-largo plazo. Esto no significa que no tengamos que hacer caso a los conflictos de las inquilinas que estén en una situación más desesperada, sino todo lo contrario. Es entender que **si no elaboramos un plan en el que el objetivo sea organizar a la gran mayoría de las inquilinas bajo, lo más probable es que perdamos y no consigamos nuestros objetivos en ninguno de los casos, ni siquiera en aquellas situaciones urgentes que necesitan un apoyo colectivo.** Por lo tanto, la mejor forma de organizar la resistencia de un pequeño grupo de inquilinas que hayan recibido una comunicación de subida del precio del alquiler o de no renovación del contrato es encontrar aquellas demandas comunes para organizar al resto de las inquilinas del mismo propietario y añadir el mantenimiento de los contratos como una demanda clave. De lo contrario, si solo somos capaces de organizar a las personas que tienen un problema concreto, puede que muchas otras no sientan el problema como propio y se alejen.

Por último, cuando nos preguntamos por qué luchamos debemos tener siempre presente que nuestro objetivo es mucho más grande que las pequeñas victorias que podamos conseguir frente a nuestro casero. Como ya hemos hablado, el problema de vivienda está en el sistema en sí mismo, ese sistema que ha normalizado que se puede hacer negocio con una necesidad básica hasta el punto de que dedicamos la mayor parte de nuestros ingresos a pagar por tener un techo bajo el que vivir. Por eso mismo, también tenemos que tener claro que nuestras demandas deben ir más allá de las mejoras que se nos ocurren de primeras. Queremos construir suficiente poder en nuestros bloques para poder plantear otras posibilidades, como una autoreducción de precio en nuestro bloque o sumarnos a una huelga de alquileres que realmente haga que los precios de la vivienda bajen para todos. Cuando nos preguntamos por qué luchamos, lo tenemos que tener claro: para cambiarlo todo y construir nuevas formas de vivir dignamente, juntas y organizadas.



EXPERIENCIA 4. **MÁS ALLÁ DE NUESTROS PROBLEMAS.**

María - Bloque en Lucha Torrejón - Madrid vs Blackstone

En la segunda experiencia de lucha contra el fondo buitre Blackstone, inicialmente solo formamos parte de los grupos las inquilinas que teníamos problemas con las subidas del alquiler cuando se terminaba nuestro contrato. Sin embargo, aunque este sigue siendo uno de los problemas más urgentes, pronto vimos que para construir una mayoría necesitábamos ampliar el número de inquilinas involucradas en la lucha para ser más y más fuertes.

Por ello, decidimos ir más allá de nuestra estrategia habitual de #NosQuedamos y redactamos una carta a los directivos de Blackstone en España que mostraba una serie de reivindicaciones más amplias. La carta fue la excusa para incluir a más personas en la lucha. Como preveíamos, había muchas inquilinas que sí habían tenido conflictos con Fidere —sociedad de Blackstone—, pero sobre temas relacionados con fallos en el mantenimiento, consumo de suministros, plazas de aparcamiento o porque no sabían del conflicto con la venta de viviendas públicas. Nuestra carta incluía todo esto y conseguimos recoger más de 700 firmas tras visitar más de 20 bloques en toda la Comunidad de Madrid. Llegar a todas estas personas preguntando por sus propios problemas fue muy positivo. Además, todo este trabajo de puerta a puerta y mesas en la calle ayudaron a movilizar a gente de nuestros propios bloques que hasta la fecha no había hecho mucho.





EJERCICIO 4.

VALÚA UN CONFLICTO PARA ORGANIZAROS

Sabemos que vivir de alquiler implica tener muchos problemas con el casero, empezando por el hecho mismo de tener que pagar por un derecho básico como es la vivienda, pero si queremos empezar a organizar nuestro bloque y ganar, no podemos pretender solucionar todo a la vez. Necesitamos identificar un tema que:

- 1) afecte a la mayoría**
- 2) nos enfade profundamente,**
- 3) se pueda ganar y 4) construya nuestro poder frente al suyo.**

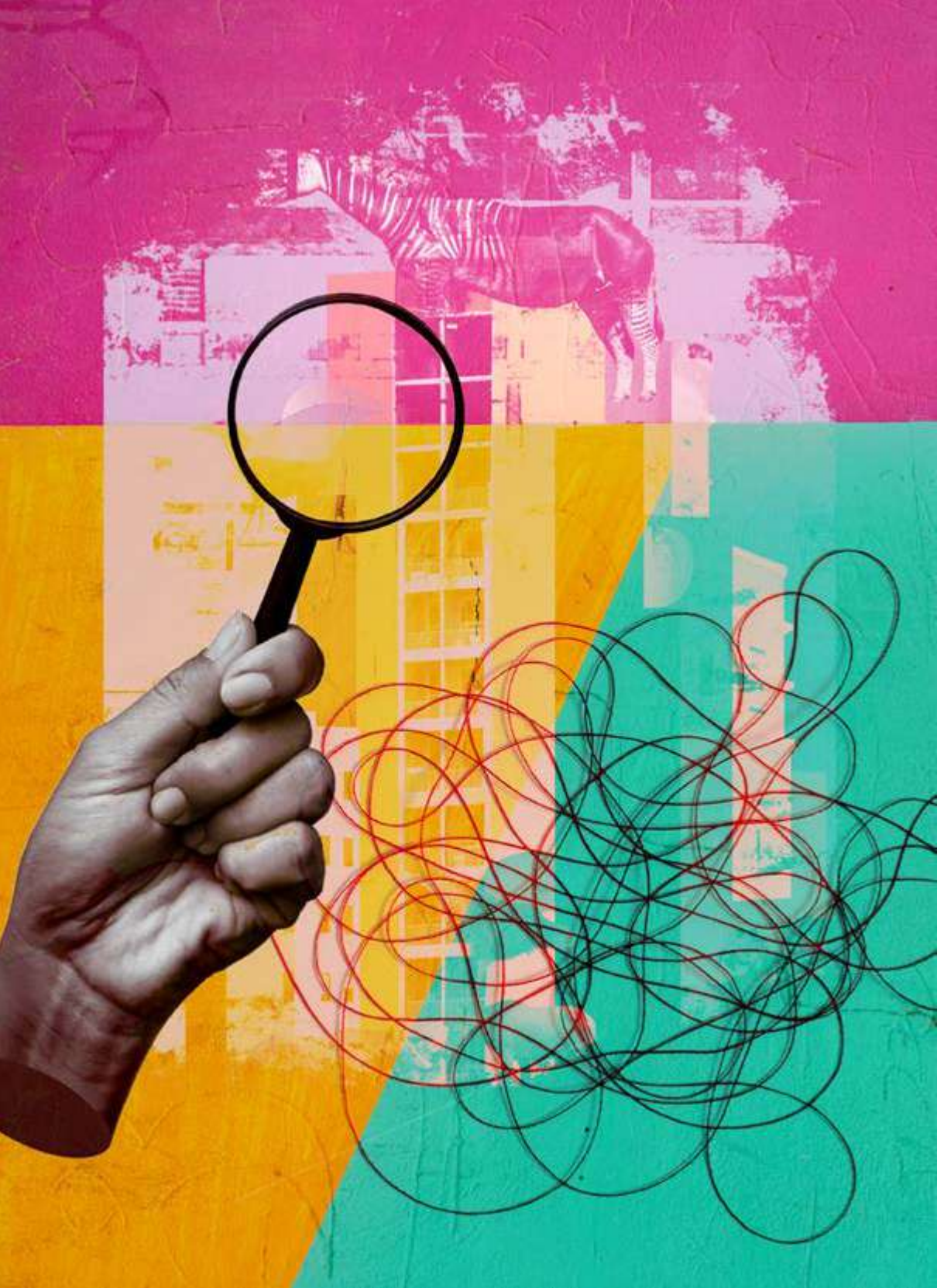
A continuación os presentamos cuatro conflictos típicos que suelen darse en muchos bloques. Responded por grupos las siguientes preguntas sobre cada uno de ellos y después evaluad qué tema cumple mejor las condiciones para ser un buen conflicto por el que empezar a organizarnos

- Bloque de 40 viviendas, nuevo propietario. A todos los contratos que van terminando les aumentan un 35% el precio. En el bloque hay 5 de renta antigua y 15 más que todavía tienen varios años de contrato por delante.
- Bloque de 12 viviendas, propiedad de una familia. Nunca les han subido el precio del alquiler, pero tampoco nunca han hecho ninguna reparación ni mejora en el bloque. El ascensor lleva estropeado un mes. Algunas inquilinas tienen problemas de humedades.
- Bloque de 150 viviendas, propiedad de un fondo buitre. Les hacen pagar IBI (Impuesto sobre Bienes Inmuebles) y comunidad, y les hacen responsables de las reparaciones. Tienen cláusulas abusivas en el contrato, podría ser vivienda de protección oficial.
- Bloque de 30 viviendas, propiedad de una empresa. Se ha detectado que la inmobiliaria que lo gestiona está cobrando honorarios de forma ilegal. La inmobiliaria tiene 6 bloques más y muchos pisos repartidos en la ciudad.

1. **¿Quiénes sufren el problema? ¿Cuántas se enfrentan a esta situación?**
2. **¿Les genera rabia suficiente como para hacer algo al respecto?**
3. **¿Quién es el responsable de la toma de decisiones que solucionarían el conflicto?** No es suficiente con decir «el casero», pensad qué persona o personas en concreto podrían aprobar la solución. **¿Cuánto le costaría a esa persona decir que sí?** Tened en cuenta no solo el presupuesto, sino también la inversión personal o política del responsable en el asunto. **¿Cuánta presión se tendría que ejercer para vencer la resistencia de esta persona?** **¿Cuánto esfuerzo supondría por parte de las vecinas?** **¿La demanda tiene respaldo legal o habría que desobedecer la ley para exigirla?**
4. **¿Atraerá este conflicto a otras inquilinas que no hayan estado muy involucradas hasta ahora? ¿Crearán solidaridad entre las vecinas? ¿Establecerá la solución un buen precedente para luchas futuras?** Cada batalla debe construirse sobre la batalla anterior. Con frecuencia no ganamos lo que queríamos, pero aprendemos de la experiencia y nos volvemos más organizadas, lo cual hará más probable que ganemos la próxima vez.

Todos los conflictos tienen potencialidades y límites; lo importante es ser conscientes de ello para tratar de ajustar nuestras expectativas, empujar sus virtudes y disminuir sus posibles defectos.





VI. ¿QUIÉN ES MI CASERO?

Los caseros tratan muchas veces de ocultarnos quiénes son y se esconden bajo la figura del pequeño propietario. En cuanto investigamos un poco, en muchas ocasiones descubrimos que son en realidad grandes rentistas que ni siquiera cumplen con la ley. Como hemos visto a lo largo del manual, aunque en principio parezca que pueden hacer lo que quieran, si nos organizamos podemos darle la vuelta a la tortilla. Cuanta más información tengamos sobre nuestro casero, más poder tendremos para presionar por nuestras reivindicaciones como parte del Sindicato. En este capítulo veremos las principales herramientas para investigar a nuestro casero.

En los últimos años, se ha difundido a través de los medios de comunicación y de la patronal inmobiliaria un bulo por el que nos han hecho creer que el mercado del alquiler está dominado por pequeños propietarios que necesitan los ingresos del alquiler para vivir, con el principal ejemplo de una anciana que necesita esos ingresos para pagar la residencia. Aunque el Gobierno haya aceptado este marco de discusión, los últimos estudios nos muestran que es mentira: los caseros no solo son una pequeña minoría de la población, sino que son la minoría más rica, por lo que no dependen de las rentas de alquiler para vivir. Además, los caseros con más de una vivienda en alquiler controlan más del 60 por ciento de las viviendas del mercado, y una de cada cuatro casas en alquiler está arrendada por un propietario con más de 15 viviendas. Es probable que tu casero tenga más viviendas en alquiler; solo hay que ponerse a investigar.

Esta información es importante porque **si encontramos al resto de las inquilinas y nos unimos será mucho más fácil presionar al casero para conseguir nuestros objetivos**. Además, cuando se trata de una persona jurídica, una empresa, hay importantes modificaciones legales, como que el contrato durará un mínimo de siete años, y no cinco. Para investigar quién es realmente nuestro casero, tenemos varias herramientas:

1. **NOTA SIMPLE EN EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD.** La nota simple nos dará la información exacta sobre quién es nuestro casero. Podemos solicitarla en la oficina de cada registro —en Madrid: C/ Alcalá, 540. Metro Torre Arias— o hacer la

solicitud *online*¹, sabiendo que es un poco más caro, Además, también aparecerá si tiene algún tipo de carga (como una hipoteca) y otros avisos. Si la propiedad ha cambiado en los últimos meses, es probable que aún no haya sido actualizada en el Registro de la Propiedad.

2. **¿PERTENECE TODO MI BLOQUE AL MISMO PROPIETARIO?** Esta situación se denomina propiedad vertical y podemos saberlo si consultamos el catastro². Si es así, tenemos que contactar con el resto de vecinas para saber si están en la misma situación que nosotras. Aunque en el catastro aparezca que es propiedad horizontal, puede que hayan comprado todas las viviendas por separado y sigan siendo del mismo propietario, por lo que lo mejor es siempre preguntar a tus vecinas.
3. **¿ES PROPIETARIO DE MÁS VIVIENDAS?** Si tu casero tiene más propiedades, podremos ponernos en contacto con las inquilinas de las otras viviendas o bloques. Para saberlo, podemos solicitar la nota de localización de propiedades en el Registro de la Propiedad correspondiente o intentar averiguarlo en internet. Esta nota te permite conocer dónde se encuentran registrados los inmuebles y los derechos de una persona o empresa: la provincia, el municipio y el Registro de la Propiedad donde se encuentra esta información. Por lo tanto, no nos da la información exacta de dónde se ubican esos pisos, pero sí si los tiene.

Toda esta información es indispensable, pero si queremos profundizar hace falta investigar un poco más. La gran mayoría de los propietarios que se presentan como pequeñas empresas suelen estar ligados a otras utilizando empresas pantalla y todo tipo de artificios legales para ocultar su verdadero rostro y su negocio contra nuestras vidas.

Introduciendo el nombre de la empresa en el buscador de Google, podemos encontrar mucha información relevante. Hay algunas páginas web³ que nos muestran los cargos que ostenta cada persona dentro de la empresa, así como las relaciones con otras empresas. Esta última cuestión es importante: muchas veces, una misma persona o una familia es la propietaria de muchas empresas que se dedican a la especulación inmobiliaria y otros negocios. Otro indicador relevante para ver la conexión de las empresas, aparte de las propias personas, es su sede social: cuando están relacionadas, muchas veces hay varias empresas ubicadas en la misma dirección. Recopilar toda esta información en un documento es clave y nos ayudará a conocer cuál es realmente la situación del propietario.

Además, si encontramos otros negocios que no se dediquen a lo inmobiliario, habremos encontrado una información muy valiosa porque podremos utilizarla para hacer visitas e informar a los clientes de ese otro negocio de las prácticas abusivas del casero.

1 <https://sede.registradores.org/site/propiedad>

2 <https://www1.sedecatastro.gob.es>

3 Como <http://www.infoempresa.com> o <http://www.empresa.es>

Puedes encontrar más detalles sobre cómo investigar a tu propietario en [este vídeo](#)⁴ o pedir ayuda a la comisión de acción sindical del Sindicato.



CONSEJO 8. TODOS LOS CASEROS TIENEN SU PUNTO DÉBIL

No a todos los caseros les afectará lo mismo; por eso, es importante la investigación. Mientras que a algunos les afectará que se les señale en los medios de comunicación, ya que eso puede dañar su reputación y romper su anonimato, a otros les afectará más en su reputación social: buscar dónde vive, hacer escraches, pegatinas...

Además, es muy importante que sepamos quién es la persona o personas con capacidad para decidir sobre nuestros contratos. En las grandes empresas, las trabajadoras que se ponen en contacto con nosotras o quienes firman los escritos muchas veces simplemente ejecutan las órdenes de alguien que está más arriba.

En nuestra experiencia, a todos los caseros con más de una propiedad les duele que el vecindario se una contra ellos y que, por ejemplo, cuando intenten realquilar los pisos se vean pancartas o pegatinas en el bloque que hagan más difícil alquilar las viviendas. En general, a todos los caseros les importa el dinero, por lo que las huelgas de alquileres son una de las mejores herramientas para presionar de manera colectiva.

4 <https://www.youtube.com/watch?v=GklKSEIMFQ8>

La concentración de la propiedad no solo demuestra la injusticia de que las inquilinas tengamos que pagar para garantizarnos un derecho básico mientras los caseros se enriquecen a nuestra costa, sino que nos enseña el camino que debemos seguir si queremos que nuestra lucha sea efectiva. Cuando los caseros son los dueños del edificio entero, en muchas ocasiones poseen otros edificios y nos imponen las mismas cláusulas y prácticas abusivas a todas las inquilinas. Por ello, para plantar cara de la forma más eficiente y con más poder, necesitamos juntar al mayor número de inquilinas del mismo casero. Si lo conseguimos, la balanza de poder entre el casero y todas nosotras se verá más equilibrada.

La sección sindical es la figura que hemos creado en el Sindicato para agrupar a todas las inquilinas de un mismo propietario y luchar de forma estable en el tiempo. Lo hacemos porque creemos que es la forma más eficaz de presionar por nuestros derechos. ¿Qué pasaría si el 90 por ciento de las inquilinas de un mismo propietario deciden hacer una huelga de alquileres? Creemos que en ese contexto nuestro poder es casi ilimitado y nos hace tener el control sobre nuestras propias viviendas.

La sección sindical es esencial para que, una vez acabado el primer conflicto, nuestras ganas de mejorar nuestras condiciones de vida no desaparezcan. Por ello, sirve para pasar a la ofensiva, detectar nuevos problemas, sistematizar el trabajo e implicar a la gente en las tareas cotidianas. Además, esta figura nos ayudará a coordinar acciones y reivindicaciones con otros sindicatos de inquilinas e inquilinos de todo el Estado y más allá. Si nuestro casero posee miles de viviendas, no solo en Madrid, sino también en otras partes del mundo, nuestra lucha debe ser internacional. ¡Solo así conquistaremos nuestro derecho a la vivienda!

VII. EL CONFLICTO ES COMO UNA MONTAÑA: SE ESCALA

Aunque quejarse es importante, no es suficiente. Las acciones hablan más que las palabras, por lo que para ganar un conflicto es importante tener un plan de acción directa. Al mismo tiempo, no tiene sentido hacer acciones sueltas sin un propósito claro: sin un plan es imposible ganar. Es por ello por lo que resulta fundamental saber quién es el propietario, ya que esto determinará: 1) quién tiene el poder para solucionar el problema, es decir, a quién tenemos que presionar y 2) qué tácticas podrían funcionar. Como decíamos en el capítulo anterior: ¡todos los caseros tienen su punto débil!

No importa si empezáis siendo pocas, ya que el conflicto siempre puede extenderse de muchas formas. Lo importante es politizar el conflicto, colectivizarlo, para que se entienda su relevancia más allá de los casos individuales. Asimismo, cada caso puede adaptar su estrategia dependiendo del tipo de conflicto que se esté dando en el bloque:

- Frente a los conflictos de subidas del alquiler o no renovaciones del contrato —que son legales en la actualidad—, la estrategia del Sindicato es el **Nos Quedamos**, con la que hemos conseguido frenar miles de desahucios invisibles en nuestros primeros años de existencia. Básicamente, se trata de desobedecer la imposición del casero y quedarnos en nuestras casas pagando lo mismo que veníamos pagando hasta ahora para abrir un proceso de negociación en el que consigamos firmar un nuevo contrato que estabilice la situación. Puedes obtener más información en nuestra web⁵ ¡Si este es tu caso, contacta en el correo accionsindical@inquilinato.org y te pasaremos la guía que detalla todo el proceso!
- Frente a otro tipo de conflictos en los que legalmente sí tenemos derechos que defender, como las reparaciones o la restitución del pago de los honorarios ilegales, sigue siendo igual de importante la organización porque las leyes no son

5 <https://www.inquilinato.org/nosquedamos>

eficaces y por tanto, los caseros se las saltan con impunidad. Mientras los sigan teniendo la sartén por el mango, la única vacuna contra estos problemas es generar la organización que nos permita cambiar de raíz el sistema de vivienda. Para ello, podremos utilizar las herramientas que ha ido generando el Sindicato en todos estos años, así como contar con el apoyo del equipo jurídico.

- Por último, podemos plantear **ofensivas** con el objetivo de rebajar el precio de los alquileres y mejorar las condiciones de aislamiento o cualquier otra reivindicación. Esta estrategia también puede incluir una ofensiva jurídica, tal y como hicimos contra Blackstone en 2020 y contra la Caixa en 2021, debido a las cláusulas abusivas que introducen en los contratos. Aun así, es importante recordar que la estrategia legal no tiene sentido de manera independiente, sino que siempre debe ir acompañada de una estrategia sindical de presión, ya que las leyes, hoy por hoy, suelen beneficiar a los especuladores y a los rentistas.

Para cualquier tipo de conflicto es importante que sigamos siempre dos principios: en primer lugar, es necesario ir **augmentando la intensidad**. No saques la artillería pesada desde el principio: comienza con una actividad fácil y consigue que mucha gente participe. Si esto no tiene éxito, aumenta gradualmente la intensidad de las acciones, pero asegúrate de no dejar a nadie atrás por subir la intensidad demasiado rápido. En segundo lugar, es importante **mantener al casero nervioso**, que sepa que estamos organizadas y que no vamos a parar hasta que cumpla con nuestras demandas. Llamadas, correos, visitas a la sede, salidas en medios, manifestaciones, pancartas... Todas las formas que se nos ocurran de presionar a la propiedad contribuirán a lograr nuestros objetivos.

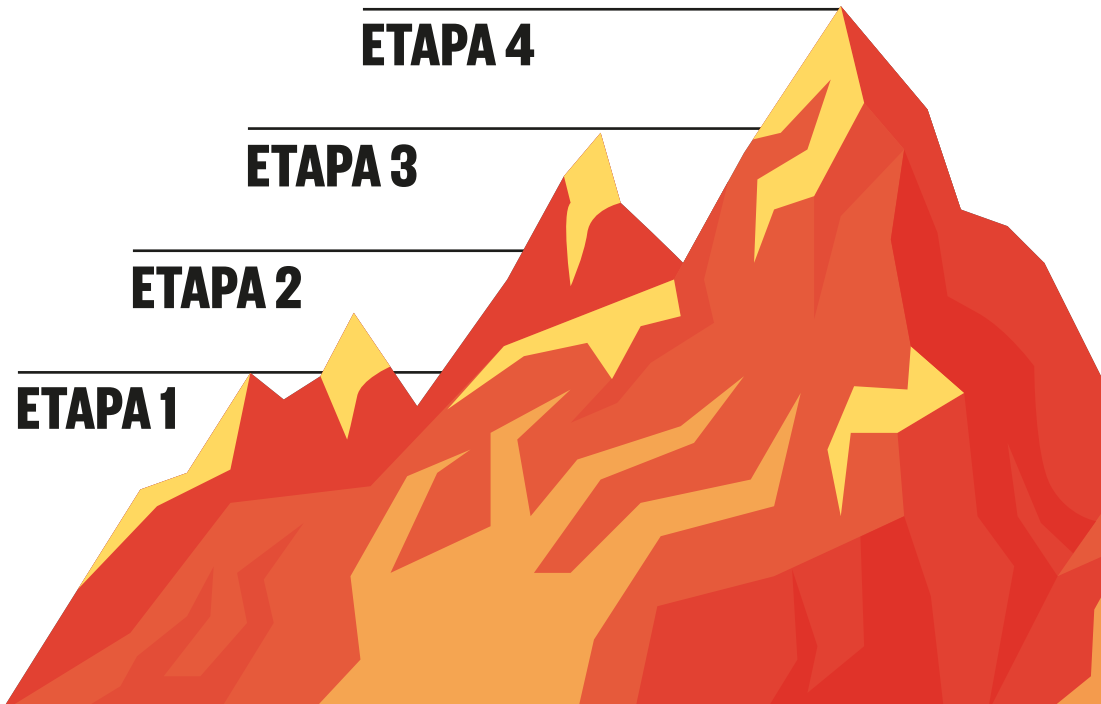
Cada una de las acciones que propongamos debemos tomárnosla como una **prueba de estructura**. Esto significa que no solo nos va a servir para presionar a nuestro casero y estar más cerca de conseguir nuestro objetivo, sino que nos sirve también para evaluar la eficacia de la estructura que estamos construyendo en el bloque y de nuestro propio trabajo como organizadoras. Las acciones pueden ser más tradicionales o más creativas. Hay muchos tipos y son infinitas: desde firmar una carta conjunta o tomarse una foto hasta hacer una manifestación o una huelga de alquiler.

Al principio de este manual vimos que hacer un mapeo físico de nuestro bloque es fundamental a la hora de empezar a organizarnos. Las pruebas de estructura también nos sirven para continuar dando vida a nuestros mapeos y seguir sistematizando la información para llegar a todas las inquilinas. Apunta en tu mapa quiénes firmaron la petición o quiénes acudieron a la acción frente a la sede de la empresa propietaria de vuestro bloque. Lleva los mapas a las reuniones del bloque para mostrar la importancia y hacer visible la participación de cada inquilina y anímalas a que se impliquen más. ¡Si cada acción que haces es respaldada por más gente, estás en el buen camino! Recuerda que la baja tecnología (un mural con colores) tiene un impacto mayor que las herramientas informáticas.



EJERCICIO 5. COLOCA EN LA MONTAÑA LAS DIFERENTES ACCIONES EN CUANTO A INTENSIDAD

Una buena forma de visualizar las tácticas es colocarlas como si fueran etapas en la escalada de una montaña. Cada táctica debe subir unos metros más que las anteriores, por lo que tiene que tener una intensidad mayor. **Ade- más, debemos pensar siempre en una acción posterior que pueda tener un impacto más fuerte sobre el casero, porque si llegamos a la cima de la montaña y no conseguimos nuestros objetivos, corremos el riesgo de quedarnos sin un plan de acción.**



Ordena las siguientes acciones en la escalada de la montaña según su grado de intensidad. Usad este ejemplo para pensar en un plan de acción por etapas para vuestro propio bloque:

1. Hacer público el conflicto a través de las redes sociales y la prensa.
2. Investigar a la propiedad.
3. Hacer un piquete informativo a las puertas de las oficinas de la propiedad.
4. Mandar una carta solicitando una negociación para conseguir las reivindicaciones.
5. Hacer una huelga de alquiler.
6. Colgar pancartas en la fachada.
7. Hacer un piquete informativo en otra de sus propiedades (viviendas o negocios).
8. Irrumpir en las oficinas de la propiedad y no salir hasta conseguir el objetivo.
9. Hacer un escrache al casero.
10. Demandar judicialmente posibles cláusulas abusivas.
11. Enviar correos o hacer llamadas de manera masiva a la propiedad.
12. Exponer las caras y los nombres de las personas responsables.
13. Pagar la mensualidad en muchos pagos fraccionados.
14. Deducir una cantidad simbólica del pago mensual del alquiler.

¡LLÉVALO A LA PRÁCTICA!

Recuerda que cada táctica es adecuada para un momento concreto y que siempre debe estar en ascenso. Cuando estéis pensando en la próxima táctica que utilizar, pensad y discutid sobre estas preguntas:

- ¿Está relacionada la acción con el problema?
- ¿Va a aumentar la presión sobre la persona que toma las decisiones?
- ¿Es simple? ¿Es visible? ¿Será divertida?
- ¿Es el momento adecuado para que tenga su máximo impacto?
- ¿Hay suficiente gente lista para llevarla a cabo?
- ¿Cómo va a reaccionar el resto de las inquilinas? ¿Va a unir las?
- ¿Cómo va a reaccionar la propiedad?
- ¿Podría tener consecuencias negativas?
- ¿Estamos saltándonos la ley o el contrato? En caso afirmativo, ¿estamos preparadas para las consecuencias?

La negociación colectiva va a ser clave para conseguir nuestros objetivos y, de hecho, casi siempre será un objetivo en sí misma. Cuando hablamos de negociación colectiva quizás puede venirnos a la cabeza el ámbito laboral. Si bien es cierto que la idea parte del mismo lugar, esta figura no está reconocida legalmente en el ámbito del alquiler, aunque la hemos practicado en numerosas ocasiones. El contenido y la práctica de la negociación colectiva puede tener muchas formas: desde luchar por un convenio que la propiedad tenga que cumplir para todas las inquilinas sin excepción hasta negociar un marco general que luego se pueda actualizar dependiendo de la situación personal según el tipo de casa, los ingresos, etcétera.

Sigamos la modalidad que sigamos, es importante que la negociación la preparemos con antelación para llevar unas reivindicaciones claras y nos repartamos qué vamos a decir cada una. No debemos olvidar que la negociación, como cualquier etapa del conflicto, debe estar protagonizada por las propias inquilinas y que no es necesario ningún experto. Aunque otras compañeras del Sindicato nos acompañarán en todo momento, **es importante que tratemos de hacer de la negociación un espacio abierto y transparente para las inquilinas del bloque.** Para ello, intentaremos que en la negociación estemos presentes las máximas posibles y que quienes lleven la voz cantante sean elegidas por todas las inquilinas. Por último, es importante comunicar bien los resultados y los acuerdos de las reuniones de negociación para que esa información les llegue a todas las inquilinas. Dado que la negociación con la propiedad se puede alargar en el tiempo, puede formarse una comisión de negociación con las personas elegidas para este papel, que comunicará con transparencia cada paso a la asamblea de bloque.

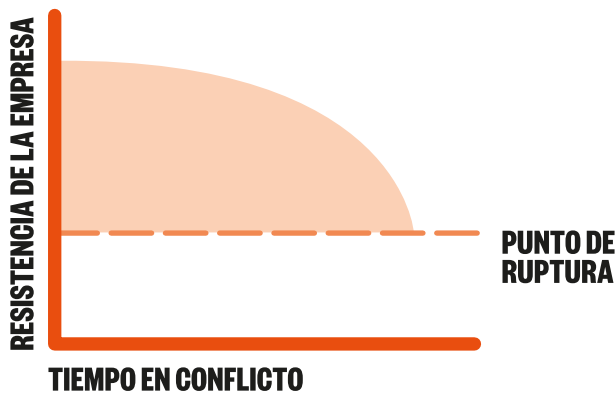
Debemos recordar que los resultados de nuestra negociación colectiva no dependerán de las aptitudes de la comisión de negociación para convencer al casero o sus representantes cuando hablen directamente. **Nuestra fuerza y poder no están tanto en la mesa de negociación en sí sino precisamente fuera de esta.** Como hemos visto, en un principio no querrán reconocernos ni negociar; en el momento en que cambien de opinión y nos sentemos en la mesa, ya habremos avanzado mucho. Aun así, es importante no confiar y dejar de lado lo que nos lleva hasta la negociación: la organización y la acción directa de las inquilinas.



EXPERIENCIA 6. LOS CONFLICTOS SINDICALES LARGOS

Òscar, militante CGT

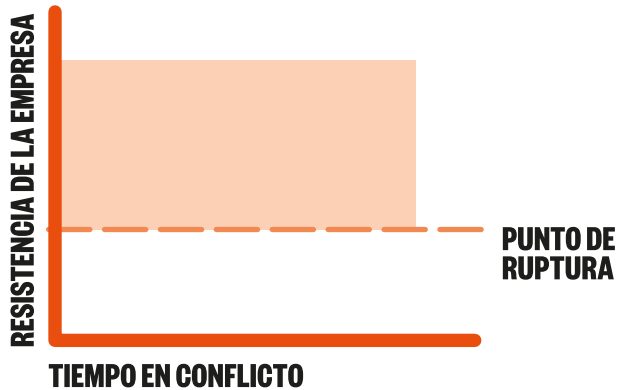
“Los conflictos sindicales largos tienen una dificultad principal que gira alrededor de la pregunta: ¿Cuánto le falta a la empresa para que la presión la haga ceder? A menudo, se cree que un conflicto largo es como el primer gráfico —que la resistencia de la empresa va decayendo de forma gradual—, pero en realidad es como el segundo: la victoria llega sin que sepamos que va a llegar.



Una huelga indefinida, un calendario de huelgas, una campaña larga, si no incluyen cambios relevantes en la potencia de sus acciones, al final son estrategias que se basan en una dinámica de desgaste: el daño progresivo que iremos haciendo a la empresa la irá debilitando hasta llegar al punto de ruptura —la cesión—. ¿Pero cómo saber si vamos bien? Al fin y al cabo, no podemos olvidar que los trabajadores también se desgastan; la moral o la percepción de derrota es uno de los principales peligros de este tipo de conflictos. Igual que es un peligro creer que todo pasa por aguantar más días, más semanas, con la misma receta que puede que no sea suficiente.

A menudo se cae en el error de pensar que la empresa irá modificando su conducta gradualmente: la presión se irá notando, tendremos pruebas de que el daño está produciendo grietas, se verán los nervios, las caras desencajadas, un progresivo avance en las negociaciones hasta llegar al punto que queremos. Esta idea puede ayudar a elevar la moral hasta ganar, pero en realidad no es así

cómo funcionan. Las empresas son conscientes de que no deben mostrar señales de debilidad. Los negociadores se mantendrán tranquilos e inflexibles, o propondrán migajas. Todo indicará que aguantarán indefinidamente el daño hasta que seamos nosotros los que nos desgastemos. Y un día, ¡pam!, ceden de golpe. Y ahí está la dificultad de ganar un conflicto indefinido.



A veces no es suficiente estirar el “tiempo en conflicto” porque la presión nunca será suficiente, pero, otras veces, hacerlo es lo necesario ya que podríamos estarnos quedando a uno o dos días de ganar; es muy difícil saber. Tener capacidad para mantener un tiempo en conflicto largo aumenta la posibilidad de victoria e incrementa los logros de un sindicato. Pero, en general, prolongar un conflicto sin alterar su intensidad o fuegos secundarios no va a ninguna parte. Es vital tener información interna y evaluar permanentemente qué hay detrás de la imagen falsa de montaña de granito de la empresa.

El conflicto nunca debe ser estático: si el modelo de lucha que se está usando no es suficiente, es necesario incrementar su potencia o abrir nuevas líneas de presión. Un conflicto estable es previsible para la empresa, mientras que las sorpresas crean incertidumbre. Si siempre damos puñetazos en la cara, tal vez protegerse con las manos les será suficiente. Pero si damos un pequeño golpe en el hígado, después en el brazo y otro día en el estómago, la cosa empezará a agobiar. En conclusión: los conflictos en los que las empresas dan señales de desgaste progresivo real son marginales y anecdóticos. Por tanto, la clave es evaluar cuánto falta para la ruptura, que suele ser brusca y rápida, y cómo podemos acelerar el proceso con nuevas vías de presión.”



HERRAMIENTA 7. EJEMPLO DE UN PLAN DE LUCHA ANUAL

PRIMERA FASE

TAREAS

ACCIÓN SINDICAL	ORGANIZACIÓN
1. Recoger toda la información individual. Actuar si hay casos urgentes.	1. Crear un canal de comunicación interna: WhatsApp, Telegram,...
2. Investigar a la propiedad y recoger contactos.	2. Celebrar la primera asamblea del bloque.
3. Enviar la primera comunicación conjunta.	3. Definir los niveles de implicación y a las responsables de las tareas.

Otras tareas: Hacer y colgar pancartas, hacer y repartir octavillas y carteles

SEGUNDA FASE

TAREAS

ACCIÓN SINDICAL	ORGANIZACIÓN	COMUNICACIÓN
1. Definir las reivindicaciones comunes	1. Asambleas periódicas del bloque y de la coordinadora.	1. Salida pública en redes sociales y prensa. Por ejemplo, celebrando una rueda de prensa con el apoyo de la comisión de comunicación del Sindicato.
2. Definir el plan de acción para conseguir las	2. Aprobar las reivindicaciones en asamblea.	2. Crear un documento con argumentario básico.
3. Contacto con otras inquilinas y bloques, si hay más.	3. Conseguir que todas las inquilinas se afilien al Sindicato y firmen la autorización para negociar.	3. Elegir portavoces y contacto con prensa.
LEGAL		
1. Estudio de los contratos de alquiler por posibles cláusulas abusivas		

TERCERA FASE		
TAREAS		
ACCIÓN SINDICAL	ORGANIZACIÓN	COMUNICACIÓN
<ol style="list-style-type: none"> 1. Presionar con acciones a la propiedad para llegar a un acuerdo. 2. Elaborar un plan para recoger el apoyo del barrio: asociaciones, comercios, etc. 3. Crear una <i>Sección sindical por propietario</i>: organizarse con otros bloques o coordinarse con otros conflictos similares 4. Informar a quienes no participan de los avances de la lucha colectiva, intentar convencerles para que se unan 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Elaborar un documento que recoja la cronología de la lucha del bloque 2. Organizar formaciones y charlas informativas en el bloque 3. Participar en las estructuras del Sindicato: nodo local, asamblea anual,... 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Utilizar el conflicto para incidir políticamente en las políticas de vivienda a todos los niveles: local, regional, estatal. 2. Crear redes sociales de la sección sindical
LEGAL		
<ol style="list-style-type: none"> 1. Posible demanda colectiva por cláusulas abusivas 		



VIII. EL CASERO TAMBIÉN JUEGA LA PARTIDA

Sabemos que en cualquier conflicto con el inquilino existe una relación de poder desigual a favor del casero. No solo lo sabemos, sino que lo hemos sufrido en nuestras propias carnes: abusos, imposiciones y faltas de respeto. Durante todo este manual hemos desarrollado una idea fundamental: organizándonos con el Sindicato podemos dar la vuelta a la tortilla y ganar a nuestro casero. Aun así, no debemos olvidar que el casero también juega la partida. Para poder enfrentarnos a su poder, es importante estar preparadas, anticiparnos a lo que pueda ocurrir y desarrollar diferentes planes de acción.

Una vez nos formamos como Bloque en Lucha y decidimos comunicarnos de forma colectiva con la propiedad, la reacción más habitual es que el casero no nos reconozca como colectivo e intente dividirnos. Es muy importante tener esto siempre en mente, ya que es la táctica más común por parte de los caseros; ya lo dice un viejo dicho popular: «divide y vencerás». Muchas veces, para romper el grupo, ofrecen soluciones individuales a algunas inquilinas, ya sea porque saben que son importantes para la lucha o de forma aleatoria, generando confusión y resquemores en el grupo.

Por ello, la cohesión es fundamental, así como que la información fluya y todas las personas en lucha tengan clara la importancia de la negociación colectiva. Cuando se negocia como grupo somos más fuertes. Como hemos visto, para fomentar estos vínculos es importante convocar espacios que tengan elementos más festivos en los que poder conocernos más, y que no se trate únicamente de reuniones.

Asimismo, es común que la propiedad empiece a tomar represalias contra nosotras por organizarnos: no hacer reparaciones, amenazarnos con no renovarnos el contrato o con subidas abusivas, o incluso contratar empresas de desocupación para que nos intimiden. Ante esto, es importante estar preparadas y que no cunda el pánico: si seguimos organizadas, tendremos muchas más posibilidades de ganar.

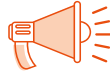
En general, es importante prestar mucha atención a las palabras y contrapropuestas de la propiedad porque en ocasiones nos muestran su propia debilidad. Cuando nos dicen

«negociaremos solo de forma individual» o «negociaremos siempre que desaparezca el Sindicato», en realidad nos están diciendo cuáles son sus mayores miedos y, a su vez, nuestras mayores fortalezas: la negociación colectiva y el Sindicato. Desde un primer momento tenemos que hacerles ver que no hay diferencia, que **el Sindicato somos todas las inquilinas afiliadas y que sabemos que es la mejor forma de defender nuestros derechos.**

También es importante que preparemos al resto de las inquilinas para este momento. Pregúntales cómo piensan que responderá el casero, adviérteles de que esto nos ha ocurrido en más ocasiones. Cuando seamos capaces de adelantarnos a los golpes del casero, el grupo se cohesionará más y no tendrá miedo a las siguientes acciones porque sabremos cuál va a ser su respuesta.

Sin ser derrotistas, es también importante tener en cuenta que, dada la desigualdad actual en la relación de poder entre caseros e inquilinas, es posible que podamos perder. Aun así, no desesperes: incluso cuando perdemos un conflicto concreto, ganamos experiencia, mayor organización en el bloque y, en definitiva, estamos mejor preparadas para la siguiente batalla.





EXPERIENCIA 7. LAS JUGADAS DE BLACKSTONE .

Jose - Bloque en Lucha Torrejón - Madrid vs. Blackstone

Durante los dos años que duró nuestro conflicto, Blackstone no paró de hacernos ofertas trampa. Iban uno por uno, te las dejaban debajo de la puerta o en el buzón. «Si firmas ahora el nuevo contrato, te regalo un mes», comenzaron diciendo. Al cabo de un tiempo, pasaron a ofrecer el mantenimiento de las condiciones, pero solo durante dos años. Al final, todas estas propuestas consistían en mantener el problema porque no daban una solución estructural. Nosotros siempre incidimos en que nadie podía aceptar las ofertas individuales.

Blackstone pretendía dividirnos, quitar a gente de la lucha. Y no lo hacían únicamente con ofertas, sino también con amenazas. Primero nos dijeron que no iban a aceptar una negociación colectiva, luego que nunca iban a negociar con el Sindicato. Incluso acabaron enviándonos una carta que decía que todas las inquilinas que siguieran con el Sindicato no iban a firmar nunca más un contrato con ellos. Entre medias, también nos amenazaron por las pancartas que colocamos en nuestros edificios y por los carteles que pegábamos en la urbanización.»

Frente a esta situación, fueron muchos quienes aceptaron sus condiciones y que tiempo después han vuelto a estar en la misma situación: subidas abusivas del precio del alquiler o expulsiones. Para permanecer unidos fue muy importante tranquilizar a los vecinos y estar ahí cuando tenían dudas, darles otro punto de vista y que no se sintieran solos. Este apoyo iba más allá del bloque y se generaba también en las asambleas del Sindicato. Solo así pudimos vencer al mayor propietario de viviendas de España y del mundo.

Escanea este QR para para aprender más sobre este conflicto.



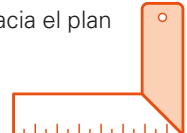


HERRAMIENTA 8. RESPONDE PREGUNTAS COMPLICADAS

Es habitual que cuando hablemos con nuestras vecinas, estas nos hagan preguntas que no siempre sepamos responder, o que vayan más allá del objetivo concreto de la lucha. Tanto por escrito como en persona, mantén el enfoque en tu mensaje.

Cuando la gente se acerca cabreada por lo que dice la propiedad, una buena manera de responder es «afirmar, responder, redirigir».

- **Afirma:** Hazles saber que estás escuchándolas, que las entiendes y que sus sentimientos son válidos.
- **Responde:** Da una respuesta honesta y breve a la pregunta. No seas evasiva. Si hay un granito de verdad en el mensaje de la propiedad, dilo de frente. Si no sabes la respuesta, no adivines. Di que lo averiguarás y que les dirás la respuesta. Asegúrate de cumplir con lo que dices para mantener la confianza.
- **Redirige:** Cuando hayas respondido a la pregunta, no pierdas mucho tiempo en seguir hablando del tema. En su lugar, prepara una pregunta que dirija la conversación al mensaje original y que señale que la propiedad está tratando de distraernos. Redirige la conversación hacia el plan para ganar y hacia los próximos pasos que seguir.



IX. EL PROBLEMA ESTÁ MÁS ALLÁ DEL BLOQUE

Cuando plantamos cara al rentismo, es muy importante que nuestra historia sea conocida mucho más allá de quienes viven en nuestro bloque. Cada resistencia y cada victoria son un ejemplo y, por ello, tenemos que poner mucho énfasis en difundir cada una de nuestras historias. Nos han enseñado a resignarnos frente a los abusos recurrentes de nuestros caseros. Nos han enseñado a no cuestionar ninguna de sus decisiones porque «ellos son quienes mandan». Y, por último, también nos han enseñado a rechazar cualquier tipo de asociación para resistir y proponer otro sistema posible. Mostrar que no nos da vergüenza hablar de esas cosas «de casa», que hay alternativa y que la estamos construyendo es una de nuestras tareas más importantes. Así, ayudaremos a que otras inquilinas tomen conciencia de que NO es normal tener que dejarte una gran parte de tus ingresos en pagar el alquiler, de que NO es normal tener que dejar tu piso porque tu casero te impone una subida o directamente no quiere renovarte, y de que NO es normal que no tengamos garantizado el acceso a una vivienda digna.

Sabemos que **no somos nosotras quienes tenemos un problema con nuestro casero, sino que es la sociedad la que lo tiene al permitir el negocio de unos por encima de nuestro derecho a una vida digna**. Para visibilizar tanto nuestros problemas de vivienda como nuestras resistencias, es muy importante utilizar todo tipo de canales de comunicación, desde las redes sociales hasta los grandes medios, pasando por el contacto con los vecinos del barrio. Todas las vías son importantes.



CONSEJO 9. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESCUCHAN, PERO SACAN LO QUE LES INTERESA

Salir en los medios es muy útil para presionar a nuestros caseros, y cuanto más consigamos que cuenten nuestra historia, mejor. Pero debemos recordar que ellos tienen sus propios intereses y, muchas veces, serán diferentes a los nuestros. ¿Cómo asegurarnos de que salir en los medios es útil para nuestro conflicto?

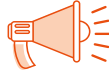
Primero, es fundamental tener claro cuál es nuestro objetivo y poner en palabras las demandas que llevarían a conseguirlo. ¿Queremos escalar el conflicto y presionar al casero? ¿Buscamos informar y concienciar sobre el problema? Lo mejor es tener una reunión entre las vecinas que se encargarán de ser portavoces y el equipo de comunicación del Sindicato para acordar los objetivos, las demandas y las ideas principales que queremos transmitir a nivel comunicativo.

También debemos tener claro que un testimonio mueve más que un relato general, y tres casos diferentes son más interesantes que una sola historia. Trabajar entre todas un argumentario común (el porqué y el cómo de nuestro conflicto) permitirá que más vecinas se animen a compartir su testimonio. No es fácil poner voz y cara a un conflicto colectivo, por lo que el acompañamiento entre unas y otras es esencial, así como pedir formación por parte del Sindicato; ¡los talleres de portavocía suelen ser muy divertidos!

Por último, debemos tener cuidado con los sensacionalismos y la prensa amarilla. Los periodistas andarán siempre buscando un titular que suene morbosos, por lo que debemos cuidar bien la información que les proporcionemos, que sea siempre rigurosa y esté fundamentada. Es muy importante acordar cuáles son las ideas fuerza (aquellas más importantes, como nuestras demandas) y repetirlas constantemente; así nos aseguraremos de que no se quedan fuera de la pieza. Los medios suelen invisibilizar la lucha colectiva y se centran mucho más en los casos individuales; por eso, es importante llevar la camiseta del Sindicato, rodearnos de vecinas con pancartas y conectar siempre nuestra situación personal con el conflicto colectivo y el problema general, que va más allá.

En muchas ocasiones, cuando nos llega el burofax en el que se nos comunica la subida del precio del alquiler o la no renovación de nuestro contrato, somos una más, no solo dentro de nuestro bloque, sino en nuestro propio barrio. Este proceso de expulsión es lo que conocemos como gentrificación y generalmente suele comenzar a afectar a barrios enteros. Pelotazos urbanísticos, planes para cambiar la zona, turistas o nuevos comercios son algunas de las señales de que también está ocurriendo en tu barrio. Por ello, es

muy importante dar a conocer vuestro problema imprimiendo carteles o pegatinas de apoyo a vuestra lucha que visibilicen el conflicto, hablar con comercios de la zona para que os apoyen, buscar otras organizaciones afines e intentar entablar contacto con ellas para ver cómo os podéis apoyar mutuamente. ¡Otras compañeras del Sindicato tienen experiencia con esto y os pueden ayudar



EXPERIENCIA 8. **ESPECULADORES EN MI BARRIO**

María - Bloques en Lucha Lavapiés

Nuestro edificio pertenecía a cuatro hermanas que tenían todo el bloque. Nos dimos cuenta de que la dinámica era que con cada contrato que se terminaba, expulsaban a las inquilinas, convertían la vivienda en piso turístico y lo ponían en Airbnb. Con esta información, nos pusimos en contacto con el Sindicato y, a partir de ese momento, empezamos a formar parte de la asamblea de Bloques en Lucha de Lavapiés, formada, además de por el Sindicato, por otros colectivos como PAH Centro o Lavapiés ¿dónde vas?

Allí nos dimos cuenta de que la situación de nuestro edificio no era un caso aislado, sino que era una situación generalizada en nuestro barrio. Darnos cuenta de esta situación nos hizo tomarnos más en serio el problema y confiar en que si nos organizábamos, podríamos parar todo este proceso.

Juntarnos con los demás colectivos del barrio fue importante porque pusimos el foco en problemas como la gentrificación y la turistificación, que no solo nos afectaban a las inquilinas, sino a todas las vecinas del barrio.

Entender que el problema era generalizado nos hizo ver que debíamos intervenir de forma conjunta con medidas estructurales. Así, empezamos a pensar en cómo el barrio tenía que volver a ser un lugar para las personas que vivimos en él.

Si estás organizando tu bloque, es fundamental que investigues tu barrio porque seguramente esté ocurriendo lo mismo en muchos edificios cercanos; incluso puede que te llesves la sorpresa de que pertenecen al mismo propietario. Las estrategias grupales son siempre más potentes y nos dan más fuerza para negociar.

Juntarse no solo suma, multiplica.



CONSEJO 10. ¡PELIGRO, PARTIDOS POLÍTICOS A LA VISTA!

Es común que ante un problema con nuestro casero, especialmente si se trata de un gran propietario, intentemos que los representantes locales intervengan. Sin embargo, debemos tener mucho cuidado con las estrategias que involucren a las instituciones, y en concreto a los partidos políticos, ya que sabemos por experiencia que son expertos en sacar rédito político a nuestros problemas sin solucionar el problema de raíz. Necesitamos tener un plan que vaya más allá de lo institucional, ya que estos partidos tienen sus propias agendas e intereses y pueden acabar determinando la nuestra sin que nos demos cuenta. Lo último que queremos es caer en un juego partidista que no nos beneficia y que puede acabar rompiendo el grupo.

Los ayuntamientos y las instituciones locales tienen responsabilidad directa en nuestro derecho a la vivienda, por lo que exigirles que intervengan puede ser una herramienta de presión en nuestro conflicto. Debemos tener claros nuestros objetivos y concertar una reunión con los representantes políticos que consideremos oportunos para contarles nuestra situación. Sin embargo, debemos tener cuidado con ilusionarnos y pensar que van a solucionar algo: las acciones de las instituciones están condicionadas por lo que pasa fuera de ellas. Solo si estamos organizadas y mostramos fuerza en nuestro bloque y en las calles podremos exigir acciones concretas. Es muy importante concretar todo lo que se habla en las reuniones con partidos políticos en tareas específicas que van a llevar a cabo para apoyar nuestra lucha, ya sea presentar una moción en el pleno del ayuntamiento o convocar una reunión entre la propiedad y las inquilinas. Así, podremos hacerles rendir cuentas si no cumplen con su palabra y presionar para que lo hagan. ¡No queremos que nuestra reunión se quede en una mera foto para sus redes sociales!

Por último, debemos recordar que las injusticias que sufrimos por no tener propiedades son consecuencia directa de la desprotección que se ha normalizado desde las instituciones públicas. Por eso, apelar a los cambios legislativos y a soluciones estructurales que vayan más allá de nuestro conflicto particular debe ser también esencial en nuestras reuniones con los partidos políticos y nuestras demandas a ellos. ¿De qué sirve que nos ayuden a resolver este conflicto si nos podemos volver a enfrentar a lo mismo dentro de un tiempo si las cosas no cambian estructuralmente? Nuestras demandas políticas deben incluir siempre también un enfoque que vaya más allá, que demuestre que nuestro objetivo final es blindar y garantizar el derecho a la vivienda para todo el mundo, sin excepción.



SALIDAS		Blackstone
01	ACCESO PRINCIPAL	01
02	ACCESO BARRIO DE LAS VESPERAS	02
03	ACCESO SUR	03
04	ACCESO NORT	04
05	ACCESO ESTACION DE METRO	05
06	ACCESO PASADIZO	06
07	ACCESO PLAZA DE LAS VESPERAS	07
08	ACCESO PASADIZO SUR	08
09	ACCESO PASADIZO NORT	09
10	ACCESO PASADIZO ESTACION	10
11	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	11
12	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	12
13	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	13
14	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	14
15	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	15
16	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	16
17	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	17
18	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	18
19	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	19
20	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	20
21	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	21
22	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	22
23	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	23
24	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	24
25	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	25
26	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	26
27	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	27
28	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	28
29	ACCESO PASADIZO SUR ESTACION	29
30	ACCESO PASADIZO NORT ESTACION	30

¡BASTA DE ESPERAR
CON NUESTROS
SALAS. ¡VENIDOS
VOS OS! ¡VENIDOS!

¡#WELCOMO
BLACKSTONE!

¡BASTA DE ESPERAR
CON NUESTROS
SALAS. ¡VENIDOS
VOS OS! ¡VENIDOS!

¡#WELCOMO
BLACKSTONE!

STOP
DESAHUCIOS

SINDICATO
DE INQUILINOS
DE MADRID

FUERA
BLACKSTONE

SINDICATO
DE INQUILINOS
DE MADRID

SINDICATO
DE INQUILINOS
DE MADRID



X. ¡LA LUCHA NO ACABA CON LA VICTORIA!

En el momento en el que estás leyendo este manual quizás ya tengas un problema identificado en torno al cual es posible organizar a tus vecinas y, como ha ocurrido muchas veces en el Sindicato, es probable que consigáis ganar. Las primeras victorias, aunque sean pequeñas, son fundamentales porque nos sirven para imaginar cosas que antes eran imposibles. Ahora podemos dejar de pensar en resistir los abusos del casero para pasar al ataque y mejorar nuestras condiciones de vida. Organizarnos por cosas que deseamos puede ser incluso más potente que cuando lo hacemos para defendernos.

¡LLÉVALO A LA PRÁCTICA!

Ahora que ya habéis creado una comunidad en lucha en vuestro bloque y habéis tenido vuestra primera victoria, es hora de plantearos qué más queréis conseguir. Algunas preguntas que os podéis hacer juntas en una asamblea de bloque son:

- ¿Qué otras cosas nos gustaría que mejoraran en el bloque?
- ¿Qué modelos alternativos de vivienda y vida podemos imaginar entre todas?
- ¿Cómo podemos ayudar a que se hagan realidad?
- ¿Qué otros problemas, más allá de vivienda, tenemos cada una? ¿Son problemas que también requieren de un cambio estructural?
- ¿Con quién nos podemos organizar para conseguir cambiarlos?



EXPERIENCIA 9.

HUELGAS DE ALQUILER EN PARKDALE

En el contexto de subidas abusivas de los alquileres y de negligencia de la propiedad a la hora de hacer reparaciones, las inquilinas del complejo residencial de Parkdale en Toronto se declararon en huelga de alquileres y ganaron. La huelga obligó a la propiedad a reducir los aumentos del alquiler y a comprometerse con un programa de condonación de la deuda para las inquilinas con ingresos bajos. La huelga fue un punto de inflexión para el bloque de Parkdale, ya que las vecinas demostraron que, cuando nos organizamos, podemos impedir que los propietarios nos echen de nuestras casas y de nuestro barrio.

Pero antes de llegar a la huelga, las vecinas de Parkdale estuvieron semanas haciendo el puerta a puerta, repartiendo folletos, hablando en sus rellanos y reuniéndose para planificar esta huelga de alquileres. Antes de llegar a la huelga, y como parte de la campaña, inquilinas de todo el barrio se presentaron en las oficinas centrales de la propiedad para exigir que retirasen los aumentos del alquiler e hicieran las reparaciones en las viviendas de las vecinas. La propiedad se escondió en sus oficinas durante horas mientras las vecinas hacían oír alto y claro el mensaje de que las inquilinas de Parkdale estaban hartas. La propiedad se negó a reunirse con las inquilinas y a aceptar las solicitudes de reparación de la gente, y se limitó a esconderse y esperar a que las inquilinas la dejaran en paz. En el vestíbulo de las oficinas de la propiedad, las inquilinas celebraron una reunión y hablaron de los siguientes pasos para que la propiedad les prestara atención. Fue ahí donde, como parte de la escalada de presión, se decidió apostar por la huelga de alquiler.

Cuanta más gente se unía a la huelga de alquileres, más fuerte era el mensaje. Finalmente, fueron alrededor de 300 inquilinas organizadas en huelga. El fin último no era únicamente limitar las subidas del alquiler o que se hiciesen las reparaciones necesarias, sino que no las echaran de sus barrios, no ser maltratadas por propietarios avariciosos y, ante todo, defenderse y apoyarse mutuamente. Tras tres meses y medio, la huelga de alquileres de Parkdale llegó a su fin. Las organizadoras declararon la victoria y citaron las concesiones de la propiedad: reducciones en los aumentos del alquiler previstos y condonación para las inquilinas que se enfrentaran a dificultades económicas, así como un programa de trabajos de mantenimiento y reparación.

Escanea este código QR
para ver un documental en
YouTube sobre esta huelga



Tras una primera victoria, podemos continuar nuestra lucha pensando juntas en cómo podríamos mejorar otras cosas en nuestro bloque, cómo queremos vivir y pelear por ello. Aunque es posible que necesitemos un descanso, es importante poner el foco en que no desaparezca la unión que nos hizo conseguir nuestro objetivo inicial. Nuestra hoja de ruta debe ir más allá y podemos empezar a plantearnos nuevos conflictos que queramos ganarle al casero, aunque de primeras suenen más utópicos o inalcanzables. La lección es clara: cuando nos juntamos, somos capaces de conseguir cambiar las cosas. Esta idea del apoyo mutuo podemos utilizarla para afrontar casi cualquier problema de nuestra comunidad: dentro y fuera de nuestro bloque, si las cosas cambian es gracias a la organización de base que construimos.

Por ejemplo, todas deseamos pagar menos alquiler porque en el fondo sabemos que el problema de la vivienda va mucho más allá. El problema de la vivienda es que unos pocos hacen negocio con nuestros derechos. El problema de la vivienda es que hay una minoría que tiene la propiedad de las casas en las que necesitamos vivir el resto, pero a esa minoría solo les interesan hacerse más ricos. El problema de la vivienda es estructural y, en definitiva, necesita de un cambio total de paradigma. Las viviendas deben ser de quienes vivimos en ellas, **las casas deben estar al servicio de la gente y no del beneficio económico de una minoría**. Igual que la sanidad o la educación, **la vivienda debe ser pública, universal y gratuita porque se trata de un derecho básico**.

Por todo ello, no necesitamos organizarnos simplemente para conseguir algunas mejoras concretas para nosotras en nuestro bloque, sino para empezar a decantar la balanza a nuestro favor. Si somos capaces de hacerlo, será gracias a la organización de cada inquilina, de cada bloque y de cada barrio. Si somos capaces de actuar juntas, ya sea en una acción, un boicot o una huelga de alquileres, podremos negociar bajadas del precio del alquiler, contratos indefinidos o cualquier otra reivindicación que nos acerque a que nuestras casas sean realmente un derecho y no una simple mercancía con la que especular.

Llevamos décadas de un proyecto político en el que se ha normalizado que el sistema económico y social imperante sea el capitalismo, un sistema en el que la acumulación de capital y la maximización de la rentabilidad se prioriza por encima de cualquier otro derecho. En el sistema capitalista, la vivienda cumple dos funciones que son antagónicas. Por un lado, cumple una función social como el hogar que todas las personas necesitamos para desarrollarnos y vivir nuestra vida como deseamos. Por otro lado, cumple una función económica como activo financiero para que los rentistas se enriquezcan a costa de quienes no tenemos propiedades. Como si se tratara de una balanza, cuanto más avanza en su función económica (más beneficios para los caseros) más pierde su función social (menos derechos para las inquilinas). Esto es un problema estructural que no va a cambiar de la noche a la mañana, pero si nos damos cuenta y vamos siendo

cada vez más las que plantamos cara a esta forma de ver la vida, estaremos más cerca de acabar con él y de imaginar formas de vida y vivienda alternativas que realmente prioricen este derecho básico para todo el mundo.

En la actualidad, estamos viviendo una subida del coste de la vida sin precedentes. Mientras nuestros salarios se quedan estancados, la cesta de la compra y los suministros no paran de subir. Mientras la gran mayoría vamos perdiendo capacidad económica, unos pocos se forran a nuestra costa. Además, sabemos que este proceso no es circunstancial, la crisis que vivimos es estructural y tiene sus raíces en la esencia de este sistema: la explotación de los recursos naturales y de las personas. Lo único positivo de todo este proceso es que la respuesta que demos depende de nosotras mismas y lo organizadas que podamos estar. Por ello, necesitamos llevar un paso más allá la organización de nuestro bloque, para tomar el control de nuestras propias decisiones y que nuestras vidas sean como nosotras queremos.

Para esta tarea no hay una receta mágica, pero sí ejemplos que nos pueden servir de guía para saber cómo actuar. Una vez tomamos las riendas de nuestra vida y empezamos a construir una comunidad, las posibilidades son casi infinitas. Frente a la crisis ecosocial podemos fomentar alternativas de consumo sostenible que vayan desde la electricidad (pasándonos a las renovables) hasta la alimentación (participando en un grupo de consumo agroecológico) o cuartos comunitarios —donde compartir esas típicas cosas que necesitas solo muy de vez en cuando y que es absurdo comprar, como taladros o una nevera de campo—. Estas propuestas no solo nos servirían para disminuir los costes de la vida cotidiana —porque compartiendo todo es más barato, o para ser más responsables con el impacto ambiental que producimos—, sino que construyendo esta comunidad comenzaremos a transformar la vida en aquello que queramos que sea, a la vez que luchamos para acabar con el expolio estructural de las eléctricas, los supermercados, las multinacionales, el sistema financiero y cualquier tipo de opresión capitalista. La alternativa debemos construirla nosotras mismas sin esperar a que las lógicas especulativas del mercado o la burocracia infinita de las estructuras estatales lo hagan por nosotras.

Tomar el control de nuestras vidas y de cada bloque, vivir como queremos hacerlo y no como nos imponen, construir desde ya las alternativas y no esperar más a que lo hagan otros por nosotras. ¡Que cada bloque sea un ejemplo de la vida mejor que podemos llevar a cabo si somos dueñas de nuestro propio destino! Esto solo acaba de empezar. Bienvenida a la lucha.

Rosa Luxemburg Stiftung Madrid Liaison Office

C/ Luis Vélez de Guevara, 8, bajo ext. dcha.

28012 Madrid, Spain

www.rosalux.eu/es

Autoría

Sindicato de Inquilinas e Inquilinos de Madrid

Edición de estilo y corrección

Teresa Aguilar

Maquetación

Taller de Traficantes de Sueños

Directora

Anna Schröder

Directora de la publicación

Amelia Martínez Lobo

**Impreso en Madrid. Noviembre 2023. Afanías Gráficas
y Manipulados, Centro Especial de Empleo**

Depósito Legal: M-31629-2023

**Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)**

**Financiado por el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores
(AA). El editor es el único responsable de esta publicación.
Las posiciones expresadas en este documento no reflejan
las opiniones del financiador. La publicación es gratuita y no
puede utilizarse con fines electorales.**